Café Budapest

Alfonso Zapico

Alfonso Zapico (Asturias, 1981)

Nacido en Blimea, un pueblo de los Valles Mineros asturianos, Alfonso Zapico es diplomado en Ilustración y Diseño por la Escuela de Arte de Oviedo. Como freelance realiza trabajos gráficos de carácter infantil/juvenil para editoriales nacionales y regionales (libros de texto, dibujos animados, páginas web, ilustraciones...), y ejerce de ilustrador en un proyecto de la Consejería de Educación del Principado de Asturias desde el 2005.

Es colaborador habitual de un periódico regional, *La Nueva España*, y ha publicado historietas y tiras cómicas en diversas revistas juveniles y digitales de Asturias.

Su primer álbum de cómic, *La guerre du professeur Bertenev,* fue publicado en Francia por Editions Paquet, y recibió el Prix BD Romanesque en el FestiBD Ville de Moulins en el 2007. También ha colaborado en otro álbum colectivo, *Un jour de mai*, editado en la primavera del 2007 por Paquet con guión del francés Régis Hautière.

Café Budapest

Café Budapest

Alfonso Zapico

ASTIBERRI

Café Budapest

© 2008 Alfonso Zapico
© 2008 Javier Cuervo por el prólogo
© 2008 Astiberri Ediciones por la presente edición
Colección Sillón Orejero

Diseño y maquetación: Manuel Bartual
www.estudiomanuelbartual.com

ISBN: 978-84-96815-62-9
Depósito legal: BI-1198-08
Impresión: Grafo
1.ª edición: junio 2008
2.ª edición: diciembre 2008

Astiberri Ediciones
Apdo. 485
48080 Bilbao
www.astiberri.com
info@astiberri.com

ALFONSO ZAPICO ENTRA EN ESCENA

El historietista Alfonso Zapico se presenta en España con *Café Budapest*. Las tarjetas de presentación ahora son así para los autores de cómics. En los ochenta del pasado siglo bastaban ocho páginas para las revistas de cómics mensuales que abrían (si abrían) las puertas del mercado. Convenía que estuvieran bien a la vista todas las destrezas del dibujante, y la historia, bueno, era secundaria. Durante los 90, cuando el formato que imperaba era el comic-book, el novicio tenía que ser capaz de contar algo en 28 páginas que compusieran un tebeo que se lanzaba a la suerte de las librerías especializadas. Ahora, en los comienzos del siglo XXI, el formato predominante es la novela gráfica y el novato tiene, ante todo, que contar algo en extensión o en profundidad. Ese "algo" ha de ser bastante. Ya no valen la anécdota ni el arranque de una serie. El formato pide una historia.
A Alfonso Zapico este presente le viene bien. Tiene 27 años, es el suyo. Estamos ante un contador de historias que se expresa con dibujos y textos conectados y al que le gusta ambientarse en la historia. Su naturalidad pasma. En este álbum están las vivencias de sus personajes embarradas por hechos históricos que transcurren en dos continentes, Europa y Asia, entre una guerra mundial y una guerra local, entre el Café Budapest de Jerusalén y el Café Palestine de Budapest. Se ha imaginado a un joven violinista judío y a sus familiares y amigos, ha ido narrando sus peripecias con una sucesión de escenas bien medidas, apoyándose en los diálogos y las acciones para definir a los personajes, y ha ido intercalando una documentación histórica

pertinente y que, a la manera que la define el escritor Juan José Millás, funciona como un motor que va llevando el coche sin que se oiga demasiado. Lo normal, lo que se pide, pero Zapico lo ha conseguido con un gran bocado y a la primera. ¿A la primera? Casi.

Alfonso Zapico se presenta ahora en España, pero su trabajo ya es conocido en el mercado francófono. En septiembre de 2006 la editorial suiza Paquet editó *La guerre du professeur Bertenev* un álbum de gama alta en el que, a lo largo de 73 planchas, cuenta las tribulaciones de un intelectual durante la guerra de Crimea, en la que se enfrentaron británicos y rusos a mediados del siglo XIX. Bertenev es un demócrata bajo una tiranía al que su actividad política conduce a la pena de elegir entre la deportación y el ejército. Así desemboca un pacifista en una guerra y, en una escaramuza, deviene en desertor para los suyos y en prisionero para el enemigo.

En su cautiverio, Bertenev será traductor de ruso para los oficiales y profesor para la tropa. Cuando la guerra está a punto de acabar, el pacifista se verá entre el deseo de que termine y la necesidad de que continúe para no enfrentarse a su situación de desertor. Un hombre vapuleado por los acontecimientos y situado en la encrucijada de los dilemas. Bertenev es un pequeño héroe civil y un superviviente militar cuando las circunstancias piden lo contrario: un héroe militar en el que sobreviva poca civilidad.

Hay algo de esta música en la historia del violinista judío que protagoniza "Café Budapest". También este segundo relato de Zapico presenta a seres de tamaño natural enfrentados a una vida dificultada por uno de esos momentos históricos que interrogan a la ética personal. Sus protagonistas están por encima de las patrias, etnias y religiones en mal lugar y en mal momento. Quieren vivir la única vida de la que se dispone anteponiendo la igualdad humana a las diferencias culturales.

La visión de Zapico es posmoderna. Sus minúsculas gentes de paz que tienen que vivir en conflicto con las mayúsculas: Patria, Historia, Raza, Religión. Un relato de la Modernidad habría dado el protagonismo a los combatientes en nombre de toda esa tipografía de caja alta. Uno de la posmodernidad se lo da a los supervivientes. Los personajes de Zapico se viven como humanos antes que judíos, islamistas, húngaros, palestinos o comunistas. Por eso son tan pertinentes las preguntas finales acerca de qué son ellos y qué es su hijo y también que su hijo sea un producto de la mezcla. No puedo contar más. Hay

personas que leen los prólogos, incluso algunos lo hacen antes de meterse en la historia, y no se les puede reventar lo que viene después.

Sigamos presentando a Zapico en otras facetas. Es un diseñador gráfico que ha logrado ganarse la vida ilustrando libros de texto, folletos propagandísticos, campañas publicitarias y realizando para *La Nueva España*, primer periódico de Asturias, dibujos urgentes para noticias, informes, crónicas y reportajes. Es solvente en un oficio que aprende solo, mirando aquí y allá, lejos de sus centros de producción, como se hace ahora en la parte hipercomunicada del mundo, donde una persona es un terminal.

Nació en Blimea (San Martín del Rey Aurelio, Asturias), en la cuenca minera del Nalón, donde sigue residiendo, y se alimentó culturalmente con una dieta de tebeos, novelas y películas preferentemente clásicos y europeos, de narrativa "que narra", y se le nota por el tipo de historias que imagina y por la forma en que las afronta. En su dibujo hay huellas del cómic francobelga que leyó y lee, en ese estilo cómico o caricaturesco que, aunque favorece el relato de la cotidianidad vista con humor, nunca ha sido un obstáculo para transmitir la acción, la aventura o los sentimientos. No hay duda de la fuente: Zapico bebe de la BD y gusta de lo que trae la nueva ola agrupada en "L'Association" y alrededores. Se confiesa seguidor de Joann Sfar, Lewis Trondheim, Christophe Blain y David B, pero es un viejo admirador de Goscinny y Uderzo, de Giraud, de Hergé, de Franquin... De la parte oriental, está descubriendo a Taniguchi, un narrador capaz de retener la atención del lector incluso sobre el asunto que menos le interese, sea épico o poético, y se relaciona hace tiempo con las historietas de Stan Sakai y su conejo ronin Usagi. Cuando se refiere a los españoles escoge a "séniors" como Carlos Giménez o Víctor de la Fuente o a "hermanos mayores" como Paco Roca, Luis Durán o Tomeu Seguí.

Decía que Zapico tiene un concepto ambicioso de las historias no porque tire de la épica y los grandes escenarios acartonados, sino porque no parece nada interesado en los relatos solipsistas del tipo "esta historia cuenta las neurosis y masturbaciones de un dibujante de 27 años... ¿autobiográfico? No, aunque qué no lo es".

Dejando aparte otras adherencias posteriores y rabiosamente contemporáneas que le configuran, creo ver un sentido de lo que entiende que merece ser contado, de lo que es una historia, en algunas de sus lecturas adolescentes, o sea, constituyentes, y que siendo la historia de Zapico tiene algo de episodio de

una historia de Zapico. Al comienzo de los años noventa, su familia pasó una mala racha económica y durante un tiempo desapareció del hogar el televisor. Así que el chaval tuvo que mirar hacia otra parte donde despacharan ficciones con las que gozar o, más modestamente, matar el aburrimiento. En una estantería se alineaba una colección de Grandes Clásicos de la Literatura a la que acaso de otro modo habría confundido con el paisaje de la pared y a cuyos lomos no se habría subido. En aquellos libros leyó de todo, pero recuerda con especial gusto a Dostoievsky, Chejov y Gorki, a Hugo, a Dumas, a Stendhal. No trato de establecer parentescos literarios, sólo señalarlo como fundamento del concepto de relato que tiene, como referencia de sus preferencias por escenarios históricos no muy frecuentados y por sus personajes profundamente humanos. Ahora sus predilecciones van por las lecturas históricas.

Aunque me ha tocado hacer las presentaciones, no sé mucho más de Alfonso Zapico. Pero después de estas dos primeras obras quiero seguir teniendo noticias suyas.

Javier Cuervo

Budapest, 1947

Yechezkel Damjanich tiene 23 años.
Yechezkel toca el violín. Pero estos tiempos son duros y la vida no resulta fácil para un violinista.
Si el violinista en cuestión es judío, la cosa se complica...
...Y si el violinista judío está solo con su madre en la capital de Hungría, el futuro se presenta oscuro.
Sin embargo, el destino puede a veces sorprendernos y llenar de luz toda la oscuridad.
© Nero Scans

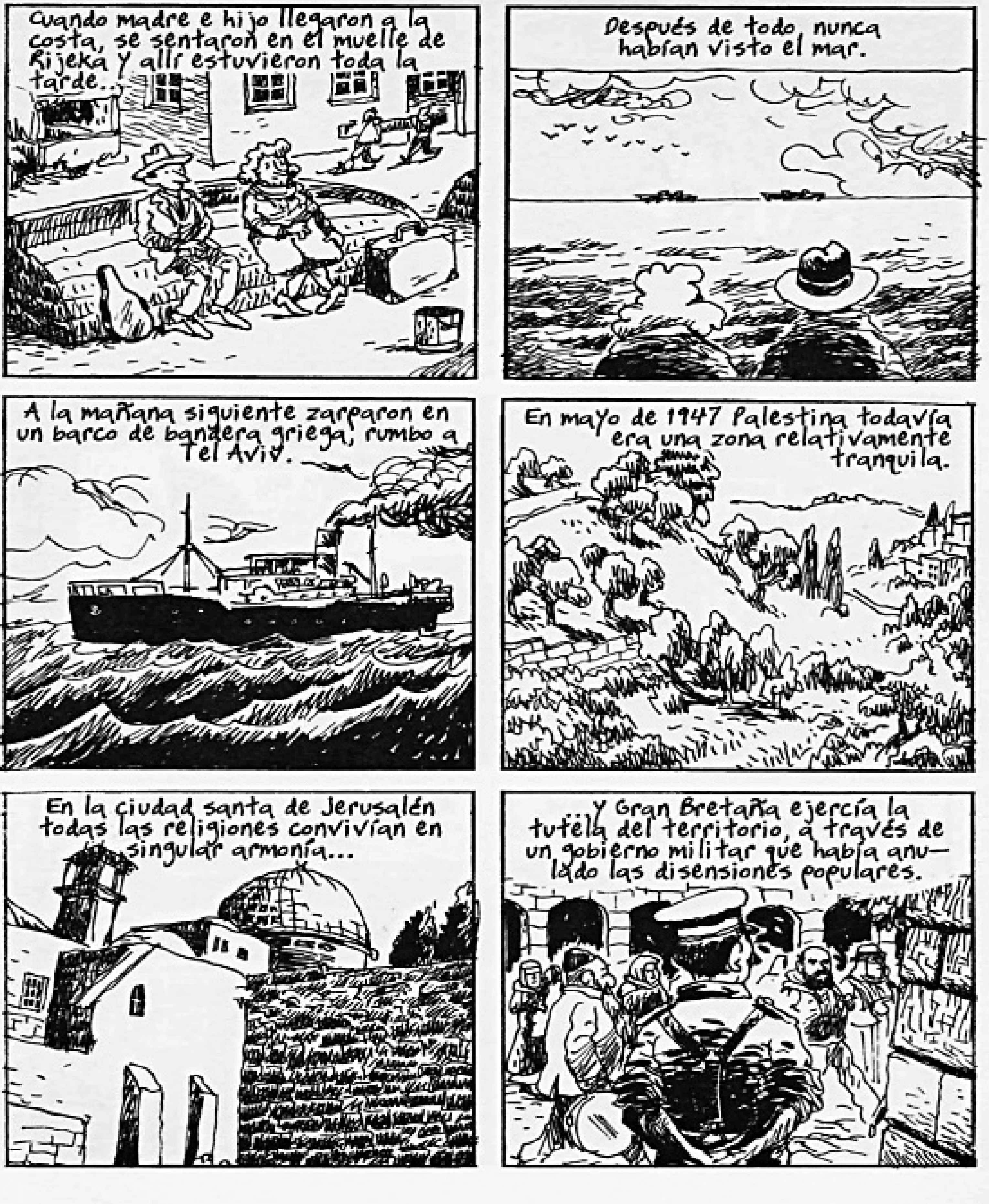
¡MADRE! ¡MADRE, TENGO NOTICIAS!
¡Ha llegado una carta del tío Yosef! ¡Quiere que vayamos a Jerusalén!
Hace dos meses que le escribí, y por fin me ha respondido. ¡Loado sea Yahvé, madre, nunca más esta miseria!
Me has decepcionado, Yechezkel. Te dije que jamás volvieras a pronunciar su nombre en mi presencia. Él ya no es de nuestra familia.

Encontré su dirección en una de tus cartas. Ya sabes, cuando estuve escondido en casa con los Kosztolanyi.
Ya, ya. En año y medio has tenido tiempo de leer toda la correspondencia familiar.
¡Tuve que hacerlo! No tenemos nada ni a nadie, madre. Nos moriremos de hambre.
No sé qué ocurrió para que el tío Yosef se marchara a Palestina, pero es el único que puede ayudarnos. Necesitas un médico.
¿Yosef está bien? ¿Qué ha sido de él?
Dice que tiene un café cerca de la ciudad vieja, que el negocio prospera y que nada le gustaría más que acogernos en su casa.

¿Y su mujer? No dice nada de su mujer? Creí que se había casado.
No lo sé, no lo menciona. Es una carta muy corta...
Olvídalo, Yechezkel. No iré. Seguiré en la diáspora hasta que me muera.
No, no es una cuestión religiosa, madre. Sobreviviste a Birkenau, pero estás muy débil. Y aquí no hay nada para nosotros. Hambre, frío, sufrimiento... nada más.
El tío Yosef me ha enviado un giro postal que cubre nuestros gastos, y de Rijeka sale un barco para Tel-Aviv este mes.
Allí tenemos una oportunidad, madre. Allí tenemos esperanza...
Madre...

Keine Hoffnung für die Juden
Eso decían, hijo. Día tras día y noche tras noche, escuchamos esa negra letanía por los altavoces del campo. Una letanía sin fin...
"Ninguna esperanza para los judíos. Ninguna esperanza para los judíos..."

En la primavera de 1947, Yechezkel Damjanich compró dos billetes de tren.
Mientras, los refugiados que huían de los nazis regresaron a una Budapest completamente destruida.
La liberación de Hungría terminó hace semanas. Ahora las fábricas, los bancos, las casas y todos los negocios particulares pertenecen a los comunistas.
En realidad no ha cambiado gran cosa tras la ocupacion alemana: simplemente ondea otra bandera en el cielo.
Tras casi una semana de viaje, Yechezkel y su madre llegaron a la frontera Yugoslava.
Allí, el joven judío descubrió que el país balcánico también había sido "liberado".


Cuando madre e hijo llegaron a la costa, se sentaron en el muelle de Rijeka y allí estuvieron toda la tarde...
Después de todo, nunca habían visto el mar.
A la mañana siguiente zarparon en un barco de bandera griega, rumbo a Tel Aviv.
En mayo de 1947 Palestina todavía era una zona relativamente tranquila.
En la ciudad santa de Jerusalén todas las religiones convivían en singular armonía...
Y Gran Bretaña ejercía la tutela del territorio, a través de un gobierno militar que había anulado las disensiones populares.

Pero las cosas estaban próximas a cambiar radicalmente...
Palestina se había convertido en un problema para Londres, y debía ser solucionado cuanto antes.
Los árabes esperaban suceder a los ingleses en el control de la región, como justo pago por combatir a los Afrika Korps del lado aliado.
Pero contaban con la oposición de los filosemitas con intereses económicos o que simplemente veían en los árabes una amenaza.
Los ingleses llegaron a la conclusión de que nunca llegarían a ninguna conclusión, y dejaron pasar las semanas, decididos a abandonar aquella tierra a su suerte...
...justo cuando Yechezkel Damjanich llegaba a Palestina.

¡madre, hemos llegado! ¿No estás emocionada?
No, me duele la cadera.
Necesito sentarme un poco Yechezkel. Ya me emocionaré después.
Estamos en Palestina, es increíble...
El tío Yosef enviará a alguien a buscarnos, esperaremos un rato.
COF

Nero Scans

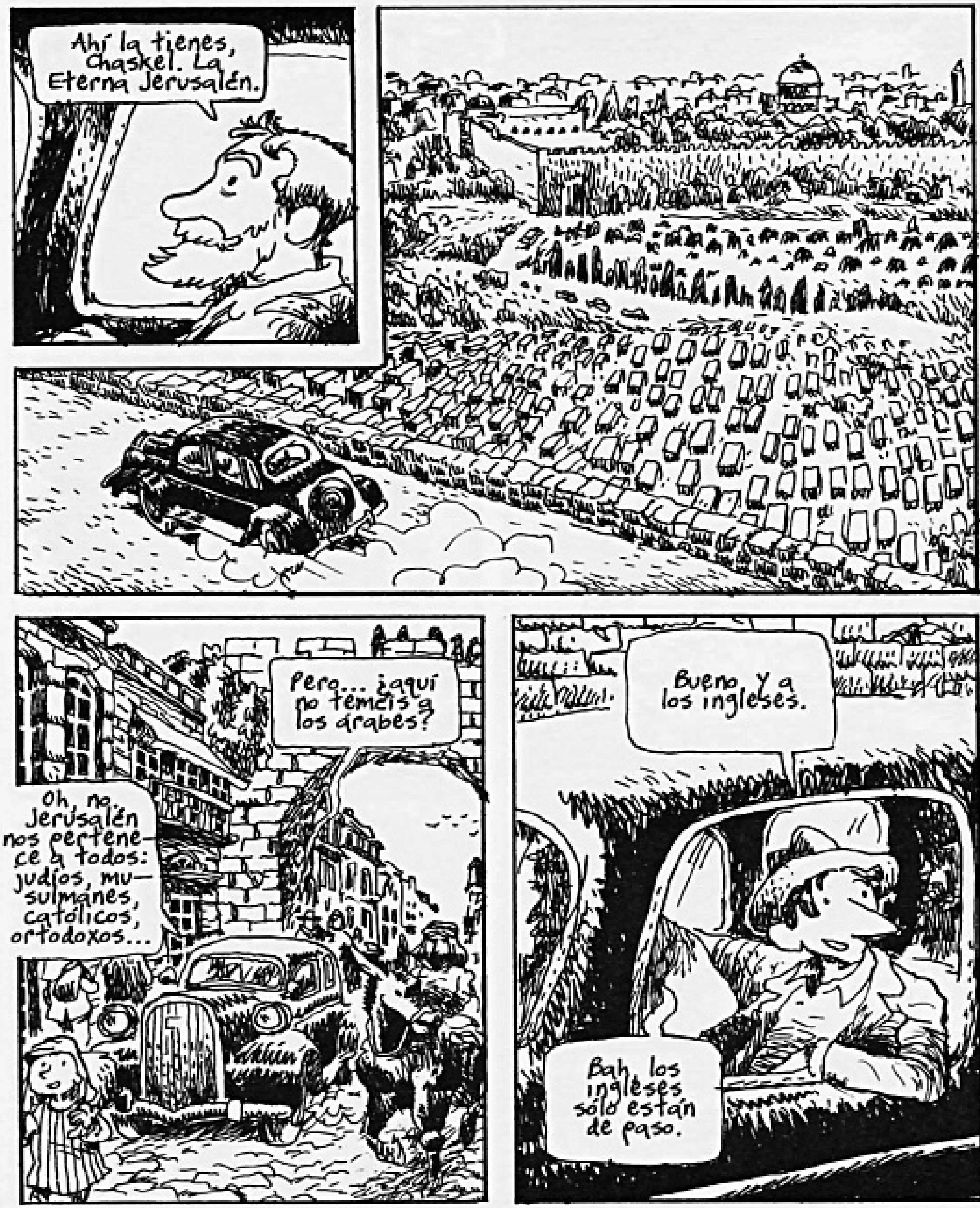
¡Pequeño Chaskel, después de tantos años te he reconocido a la primera!
Tío Yosef, te he echado de menos...
Tenías once años la última vez que nos vimos. ¿Recuerdas?
Apenas. Han pasado muchas cosas, y luego la guerra... me he obligado a olvidar todo.
Eso no está bien. No debemos olvidar, Chaskel. Sería como arrancarte los dedos de los pies.
Allí está mi madre.
Hola, Sherintza.

¿Te acuerdas de mí, Shprintza?
Hola, Yosef.
Vámonos ya, os lo ruego. Me duelen mucho las piernas.
Así que tienes un café. ¿Y cómo te va?
El negocio marcha, de momento. El edificio es grande, y alquilamos las habitaciones del piso de arriba.
Nos queda un largo viaje hasta Jerusalén. Así aprovecharemos para hablar.

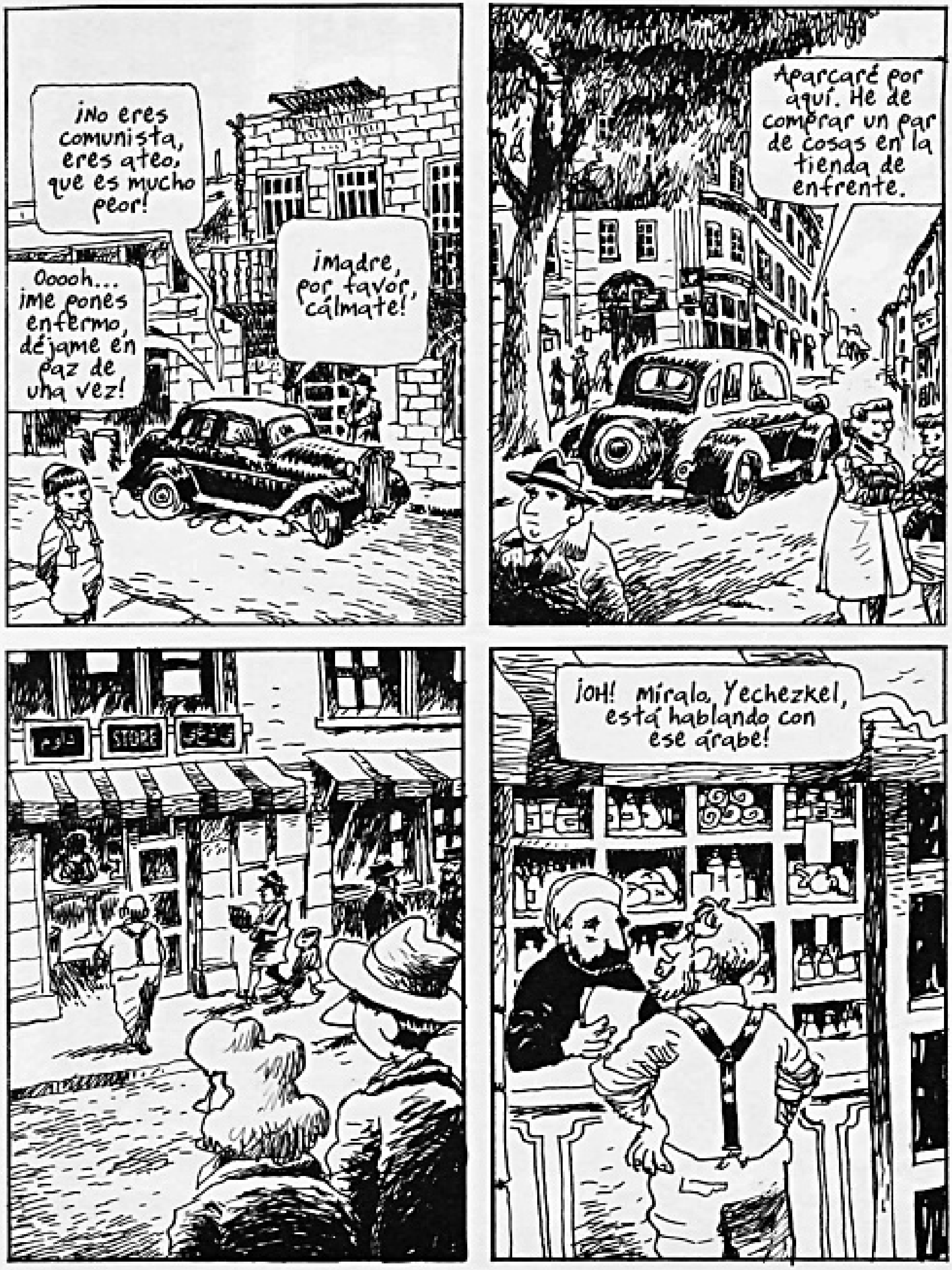
Lo cierto es que las cosas no están demasiado bien por aquí.
Han sido unos años negros para los judíos. Los kibbutz están repletos de rusos, polacos, austríacos.... La mayoría de los que los nazis no asesinaron están en Palestina.
Llegan demasiados inmigrantes, así que los ingleses cerrarán la frontera en verano.
Entonces hemos tenido suerte.
No tanta como piensas. Hay muchos problemas con los árabes.
Esto no es nuevo pero ahora...
A este paso, dios nos enviará otro diluvio universal, es lo único que nos falta.
¡No pronuncies el sagrado nombre de Yahvé! ¿Acaso ahora eres creyente?
¡No me hables así, Sherintza! Nada malo te he hecho, y mi conciencia está limpia.
Tú no tienes conciencia.
¡BASTA! ¡Esto se acabó!
ÑÑIIII
¡La culpa fue del fanático de tu marido, maldita sea! ¡Él fue quien envenenó a mi padre y a todos vosotros para que me repudiarais!

¡Soy tu hermana, Sherintza! ¡No lo olvides!
No eres nada para mí. Sólo eres una bestia lasciva.
¿Qué ocurre? ¿Por qué hablas así de mi padre, tío Josef?
Hmmmmmpf...
Lo siento. Dejémoslo aquí. Chaskel me ha contado que Gavrel murió en Birkenau.

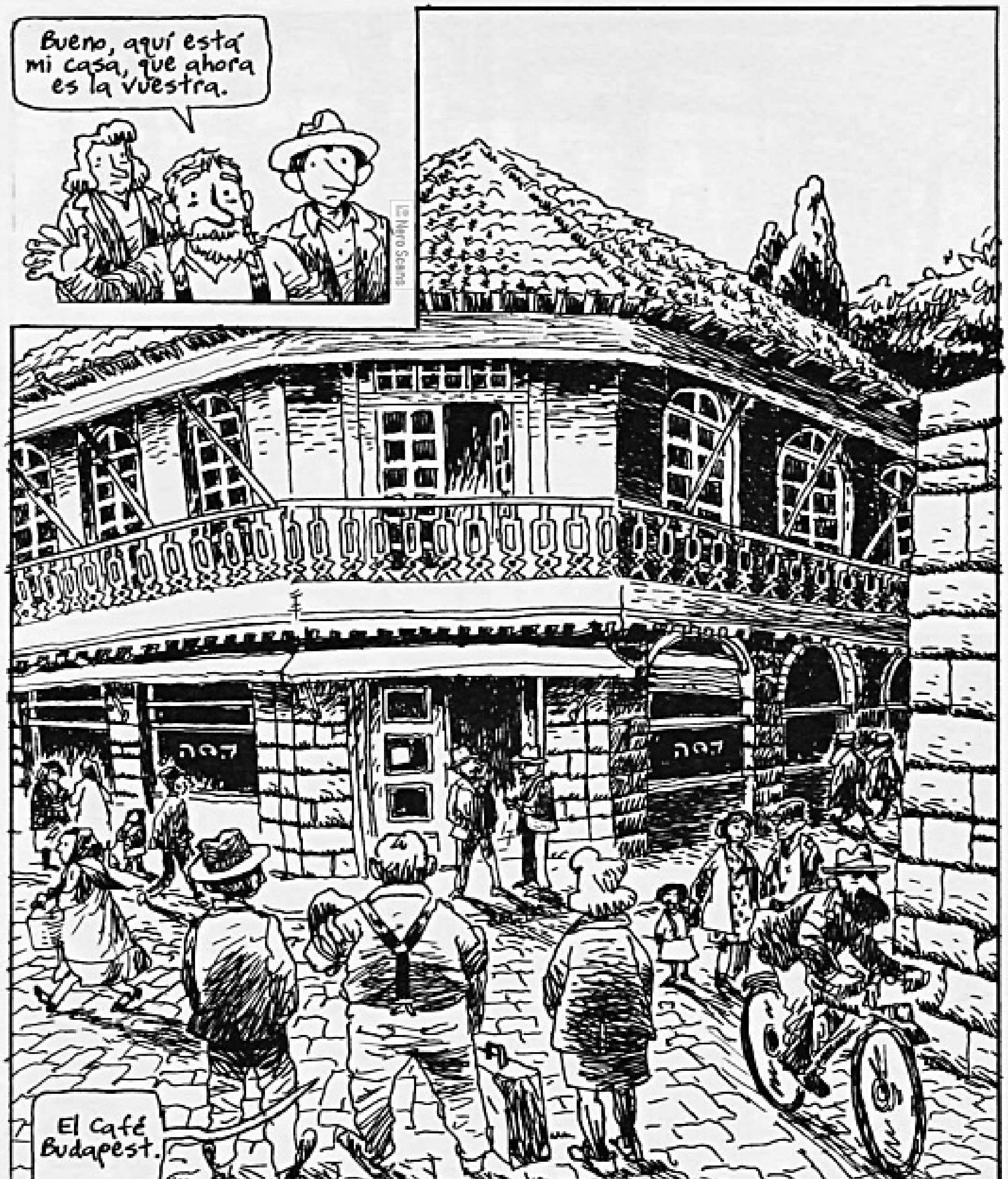
¿Quién está allí? Parece un pastor...
No, no es un pastor, espera...
CLIK CLAK
...es un árabe y... ¡ESTÁ ARMADO!
BANG
No ha sido nada, sólo el faro... ¿Estáis bien?
¡Tío Yosef! ¿Qué está ocurriendo?
Ya os dije que las cosas no estaban demasiado bien por aquí.


Ahí la tienes, Chaskel. La Eterna Jerusalén.
Pero... ¿aquí no teméis a los árabes?
Oh, no. Jerusalén nos pertenece a todos: judíos, musulmanes, católicos, ortodoxos...
Bueno. Y a los ingleses.
Bah, los ingleses sólo están de paso.

Esta ciudad está hecha para dios, no para los hombres. Por aquí han pasado romanos, bizantinos, cruzados, turcos... Sólo son sombras, igual que lo serán los ingleses cuando se vayan.
Hablas como un rabino, tío Yosef, parece que hayas nacido aquí.
¡HA, HA, HA, HA, HA! Lo siento, hijo. Ya me conoces.
No me tomes muy en serio, no soy precisamente el judío más devoto de la ciudad.
¡Puedes jurarlo! ¡Eres un renegado de tu pueblo y de tu fe!
Sherintza, no empieces otra vez, te lo ruego.
¿Por qué no vuelves a Hungría? ¡Ahora gobiernan tus amigos, los comunistas!
¡Yo no soy comunista! ¿A qué viene esto?


¡No eres comunista, eres ateo, que es mucho peor!
Ooooh... ¡me pones enfermo, déjame en paz de una vez!
¡Madre, por favor, cálmate!
Aparcaré por aquí. He de comprar un par de cosas en la tienda de enfrente.
STORE
¡OH! Mírala, Yechezkel, está hablando con ese árabe!

Dios mío... ¿tú crees que se habrá convertido al Islam, hijo?
Madre, yo... No lo sé... ¡No, no lo creo!
Iremos a pie, el café está aquí al lado.
Eeeerh... ¿Por qué hablabas con ese árabe, tío Yosef?
¿Con Ismail? Es mi tendero.
No es necesario ser musulmán para comprar en la tienda de Ismail, ¿sabes?
Ah, eso está bien. ¿Verdad, madre?



Bueno, aquí está mi casa, que ahora es la vuestra.
El Café Budapest.

Buenas tardes a todoos...
¿Cómo va la partida, Omar?
¡Espantosa, como siempre! Si cierras el local ahora quizá pueda conservar los pantalones.
HaHaHAHA HAHAHA HAHAHaHaHa

Acércate, Chaskel, estás entre amigos.
Bienvenido, hijo, os estábamos esperando.
Ésta es Karola, mi mujer.
¡Chaskel, qué ganas tenía de conocerte! Te he preparado szoltly para que te sientas como en casa.
Y usted debe ser...
Hasta luego.

Nero Scans

Disculpe a mi madre, está un poco cansada.
Sí, supongo que sí.
¡ATENCIÓN, HA LLEGADO EL VIOLINISTA QUE OS PROMETÍ!
¡Aquí está mi sobrino Chaskel Damjanich, venido de la lejana Hungría para deleitarnos con su virtuosismo! ¡Démosle una cálida acogida!
Ven, te presentaré a la familia.
¡Hey!
Éste es Benjamin Waldstein, redactor jefe del Palestine Gazzette. ¡Saluda, Ben!
Encantado, Chaskel.

Los Rosenfeld y su nieta, la pequeña Anna.
Tienes un sobrino encantador, Karola.
¡Hola Chaskel!
Aquí la Commonwealth, siempre aparte: el historiador de arte Danny Chapel y el capitán Heinz.
¡Bienvenido, briboncete!
Otro inglés: el sargento Scholes. Aunque éste no viene por la cerveza, sino por Zapora.
¿Qué te parece? El ambiente no está mal, ¿eh?
No, no está mal...
Es un sitio grande. Mi violín sonará muy bien aquí.

El primer día amanece...
La primera nota suena...
...y la ciudad permanece muda.
Bueno, casi toda...
¡CHASKEL, AQUÍ ABAJO!
Venga, ya practicarás después. Vamos a servir el desayuno.

¿Tu madre no viene a desayunar?
No quiere bajar, le subiré algo después.
Ayer parecía estar muy débil. Si quieres, mi marido puede echarle un vistazo. Avram es médico.
Hmrrwhm... No exactamente. Era profesor de Anatomía en Cracovia, Rachel. Pero de eso hace ya casi diez años.
Mi primo Khaled lleva tres años trabajando en Egipto. Es enfermero en un hospital cerca de la frontera del Néguev, y ha operado a cientos de personas. ¿Saben lo mejor? ¡Era mecánico de carros de combate en el 44! Ni siquiera tiene estudios.
Al final, no somos tan complicados. Las tripas han de estar en el estómago, y los sesos en el cráneo. Cualquiera sabe medicina.
HAHA HAHA HAHA
PBBBOOOOO PBBBOO PBBBOOOO
El camión de la fruta... ¡CHASKEL, ÉCHAME UNA MANO!

Tira, tira, ya está abierto. Un poco maás...
Ayuda a Yaiza a descargar la fruta, voy a buscar el albarán.
?
¡Espera, ahora mismo bajo!
Su sobrino... ¿Y cómo te llamas?
A ti no te conozco. ¿Trabajas para Yosef?
No, no... Eeeh, en realidad sí. Soy su sobrino.
Yechezkel. Bueno... en realidad el tío me llama Chaskel.

Yo me llamo Yaiza. ¿Dónde habré puesto las naranjas?
Eeeh... Encantado, Yaiza.
Tomates, cebolla... Creo que ya está todo.
Buenos días, Yaiza. Hoy llegas muy temprano.
Sí, tengo muchas entregas. Acabo de conocer a tu sobrino.
¿Has visto qué muchacho tan brillante? El pequeño Chaskel es el mejor violinista de Hungría.
Tío, por favor...
Sí, es un encanto.

¿Qué pasa? ¿Es que un tío no puede estar orgulloso de su sobrino? ¡Enséñale a Yaiza tu stradivarius!
Tío Yoseef ...
Además, mi violín no es un stradivarius. Sólo quedan seiscientos stradivarius en el mundo, y si yo tuviera alguno de ellos...
Bah, da igual.
Esto es para ti.
Chaskel...
?

Toma, es un regalo.
Gracias por ayudarme, Chaskel. Espero verte la próxima vez.
¡HASTA PRONTO!
BROM BRROOOM
La próxima vez. Sí, la próxima vez...

El patrimonio religioso de Jerusalén es demasiado valioso como para dejarlo en manos de fanáticos. Deberían crear una comisión internacional que se hiciera cargo de todas las edificaciones y obras de arte.
¿Quiénes? ¿Los ingleses?
No lo sé, podría ser. Lo importante es la conservación de los monumentos.
Esos monumentos no son mercancía, Chapel, pertenecen a Dios. Esto no es Europa, aquí no hay palacios decadentes ni jardines franceses.
Los americanos deberían gestionar esto.
Waldstein tiene razón. ¿Pretende expulsar a los imanes de la Cúpula de la Roca para sustituirlos por un guía y unos vendedores de recuerdos? Esto es absurdo.
No trato de lucrarme, sólo me interesa el arte.

Son nueces... ¿Por qué me habra regalado nueces?
Aquí existen decenas de yacimientos arqueológicos dignos de ser estudiados, pero siempre aparece algun judío, musulmán o cristiano protestando porque tal o cual cosa pertenece a dios, y al final nunca puedo continuar con las excavaciones.
Ah, señor Chapel, ése es su problema.
Para los británicos Jerusalén no es más que una colonia difícil de gobernar, un objeto de estudio, un simple enclave estratégico. Pero esta ciudad es sagrada, y sólo los verdaderos creyentes comprenden su significado.

¿Saben por qué los aliados ganamos la guerra? Porque no nos pasamos todo el día contemplando la biblia, recitando salmos o cosas raras...
Ya empezamos...
En occidente las ciudades prosperan y crecen, mientras Palestina está igual hoy que hace ocho siglos. Está claro quiénes son los decadentes.
¿Piensas eso, Heinz? ¡Pues te coges tu maldito barco y te vuelves de una puñetera vez a Oregón, a cuidar vacas y matar indios!
Omar, Omar...
...el capitán Heinz es canadiense.
¡Me da igual!

¡Vaya, nueces del Sinaí! Qué hermosas son...
¿Te las han regalado?
No... bueno, un poco... sí.
...
HAHAHAHAHAHA HAAHA HAHAAHAHAHAHAHAHA
!
?
?
?
?
?

19 de noviembre de 1947.
JERUSALÉN.
Mismo día, misma hora. Una Asamblea de las Naciones Unidas está a punto de comenzar en Nueva York.
En el primer piso de un café de la ciudad vieja, Sherintza Damjanich observa su foto de bodas.
El representante de Filipinas en la Asamblea de la O.N.U. ojea la prensa, y recibe una llamada urgen-
te a su hotel. El presidente de su país está al otro lado de la línea.

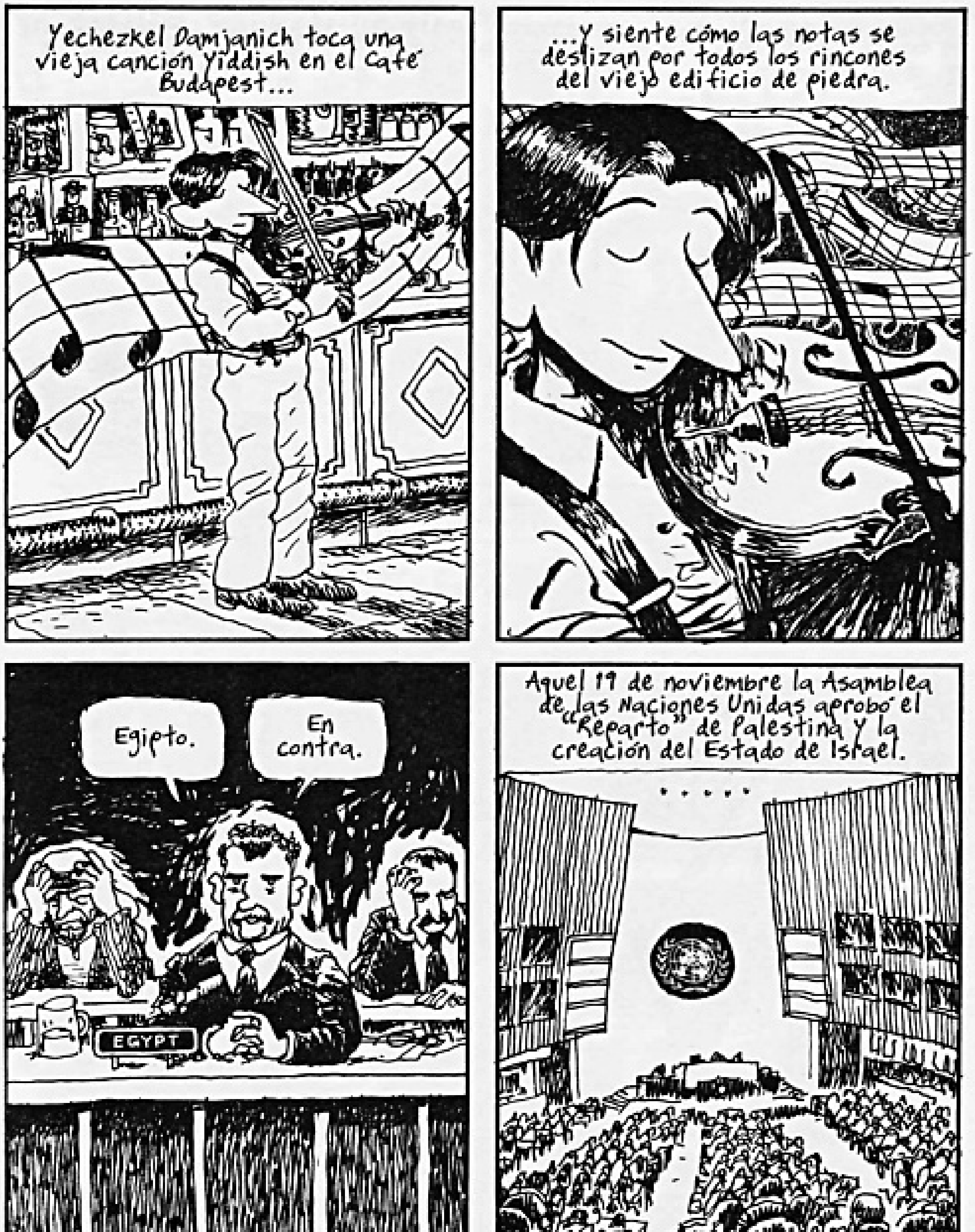
Nemo Scans

Ben Waldstein escribe en ese momento un artículo sobre la importancia de la Asamblea de Nueva York, y está tan emocionado que le cuesta encontrar palabras.
La hora de la votación se aproxima, y el magnate del caucho Harvey Firestone, virtual propietario de la república africana de Liberia, hace unas llamadas telefónicas bajo la amistosa supervisión de la C.I.A.
Yosef Nâgy regresa del mercado y se ríe solo mientras recuerda las nueces y la cara de tonto de Chaskel.
En un lujoso reservado del night club Copacabana, los notables de la comunidad judía neoyorquina ultiman sus cálculos con una dudosa esperanza.

Yaiza Jatib conduce su viejo camión inglés por el barrio armenio.
Oswaldo Aranha, presidente de la Asamblea de las Naciones Unidas, anuncia el comienzo de la esperada votación.
Karola Nágy busca a los gatos que se esconden bajo los cestos de mimbre del patio para invitarles a almorzar.
Estados Unidos de América.
A favor.
CANADA

El señor Omar vuelve a perder a las cartas, y se ahoga en un mar de lamentos mientras su amigo desdentado ríe a carcajadas.
Arabia Saudí.
En contra.
Zapora Gryn se escabulle al comedor del café con su amante inglés, y le regala un beso de los largos.
Filipinas.
A favor.

Danny Chapel relee su diario de viaje de la expedición de Egipto del 37...
Liberia.
A favor.
Grecia.
A favor.
...y el capitán Heinz, que ya ha bebido demasiada cerveza, se concede un merecido descanso.
Z


Yechezkel Damjanich toca una vieja canción Yiddish en el Café Budapest...
...Y siente cómo las notas se deslizan por todos los rincones del viejo edificio de piedra.
Egipto.
En contra.
EGYPT
Aquel 19 de noviembre la Asamblea de las Naciones Unidas aprobó el "Reparto" de Palestina y la creación del Estado de Israel.
.....

Han llamado del Gazzette, quieren saber cómo va la votación.
Todavía nada, espero noticias de El Cairo...
BIIP BIIIIP BIIIP
Hay proble-mas con la transmisión, así que no merece la pena... ¡EH!
Aquí Radio Yerushalayim, sí...
¡HEMOS GANADO LA VOTACIÓN! ¡TENEMOS UN ESTADO LIBRE!
¡HA GANADO EL SÍ! ¡HA GANADO EL SÍ!
MAZEL TOV
MAZEL TOV MAZEL TOV

MAZEL
MAZEL TOV
¿Qué está ocurriendo ahí fuera, Yitzhak?
Es el reparto... Tenemos un país.
MAZEL TOV
MAZEL TOV
MAZEL TOV

PUM PUM
¿Qué es ese estruendo, Yasser?
BUM
El reparto, señor. Se ha aprobado.
Es increíble...

Los judíos ya viven aquí, esto no tiene sentido. ¿Nos estaremos volviendo todos locos?
En realidad el reparto no es una locura. Es justo que si ambos vivimos en Palestina, ambos tengamos nuestra propia nación.
Aun así, esto seguramente cambiará las cosas.
Gracias, Yasser.
¿Cambiar cómo, doctora Bauer?
No todos los árabes son como ustedes ni todos los judíos como nosotros. Las cosas cambiarán.
¡Tonterías! ¿Acaso no somos vecinos desde hace mucho tiempo? Nunca habrá fronteras entre nosotros, porque entre hermanos la tierra no se reparte, se comparte.
Tomemos un poco más de té... ¡a la salud de todos!

¡RÁPIDO! ¡SALID TODOS A LA CALLE!
?
¡SE HA APROBADO EL REPARTO! ¡TENEMOS UN ESTADO!
¿Qué ocurre? ¿Buenas noticias?
Bueno, depende de para quién.
¡Que me lleven todos los diablos del infierno! ¿Es eso cierto?
La calle Ben Yehuda está inundada de gente. es una gran fiesta.
¡Esto es un milagro! Vuelvo a creer en Yahvé. ¡Rápido, llamad a un rabino!
Yo-seeef...

¿Te das cuenta, Chaskel? ¡Los judíos tienen un país!
PLAS PLAS
¡No te escondas, gandul! Vamos a ser vecinos, así que te invitaré a una copa...
¡Eh, no me empujes!
Con cuidado, es Carmel Mizrahi del bueno.
Creo que necesitaremos más vasos, Zapora.
¡JUDÍOS, ESTÁIS VIOLANDO EL TOQUE DE QUEDA!

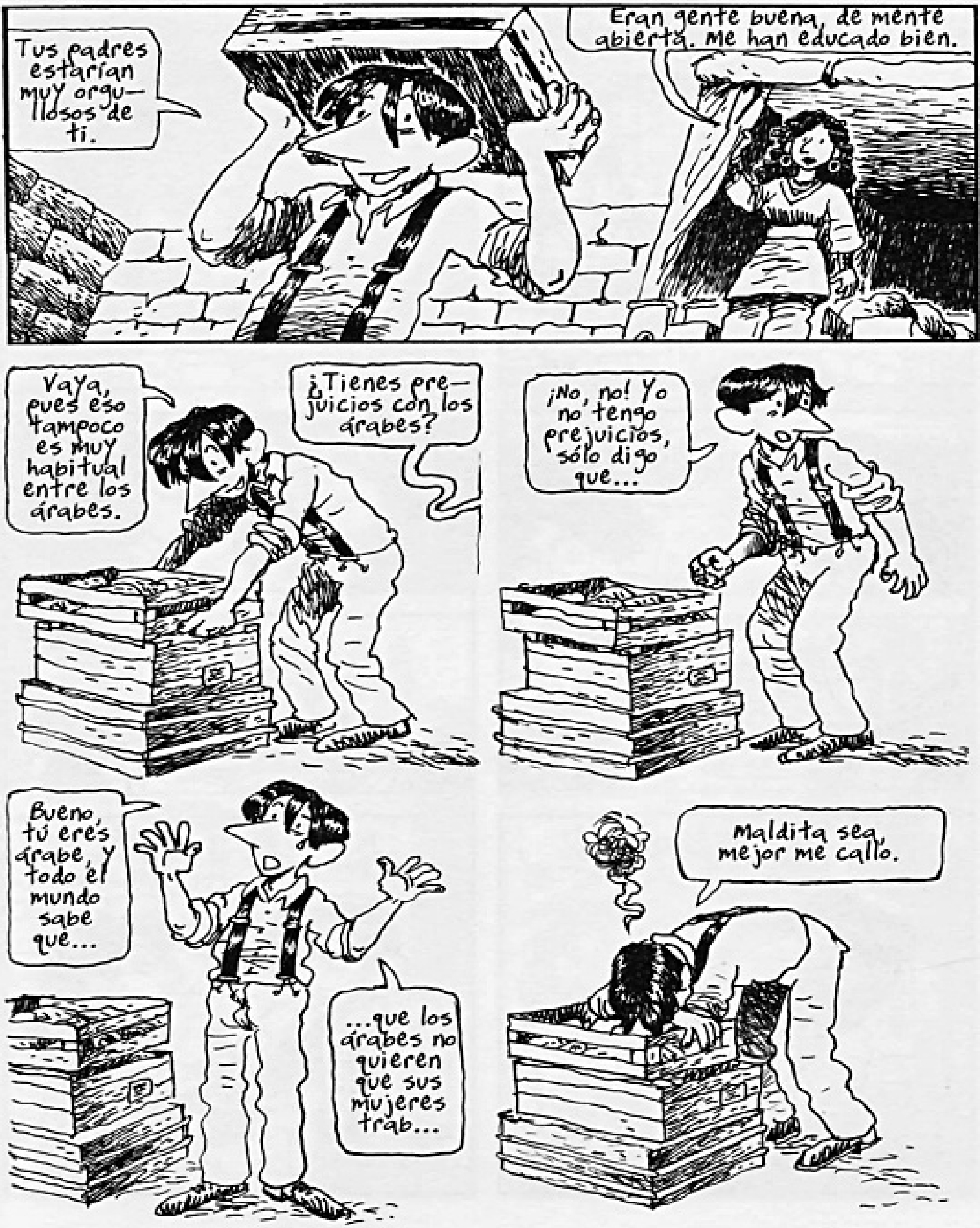
En nombre de su Majestad, os digo...
¡COMPAÑEROS...
...VENGA ACÁ ESE VINO!
¡Ese demonio de Scholes! Le gusta hacerse el gracioso...
¡Alan, eres un idiota! Ven aquí a bailar conmigo.
¡HAHAHAhahaha! Qué cara se os ha quedado.
¡Animaos, muchachos! Invita la casa.

¡Ben, serás nuestro nuevo ministro de información!
¡BASTA! ¡DEJADME!
El Reparto es malo, pero el vino es bueno. Bebamos hoy, y mañana, ya hablaremos...
HAAAVA NAGILAH HAVAAA NAGILAH HAVA NAGILA
MAZEL TOV
MAZEL TOV MAZEL TOV MAZEL TOV
MAZEL TOV
HAVAAA NAGIL
MAZEL TOV
MAZEL TOV
Dios, protégelos de la tempestad que se avecina...

Aquí hay algo muy extraño, Yosef.
Hace mes y medio que compramos casi el triple de fruta, a pesar de que cada vez está más cara. ¿Tiene esto alguna explicación?
Ah, eso es cosa de Chaskel. Hace un pedido cada dos días.
Bueno, es cierto, me gustan mucho las naranjas, ...
Di mejor que te gusta la repartidora. ¡HEHEHEhehe!
¡No es verdad! ¡No le creas, tía Karola!
¡Chaskeel y Yaizaa! ¡Chaskeel y Yaizaaa...!
Dejadme en paz, sólo me interesa la fruta.

¡Ya basta, tío! Estoy harto de tus bromas, siempre me dejas en ridículo.
Vamos, no te pongas así. Hay cosas que no se pueden negar, y...
Meeeee Meeeee
¿Qué es eso? Parece una bocina de camión.
Es Yaiza, con la fruta. Voy a echarle una mano.
Echa las dos, si es preciso.
Yoseeef...
Meeeee
¡Ya abro, ya abro!
Hola, Chaskel.

¿Qué tal la mañana? ¿Mucho trabajo?
Cada vez menos. Los judíos os estáis volviendo reacios a comprar mercancía árabe.
Es un trabajo extraño, esto del camión... esto de transportar fruta, ¿no?
¿Extraño? ¿Es que en Hungría los tomates llegan volando a casa?
No, no... no hablo de la fruta... Bueno, sí. En realidad lo que quiero decir es que es un trabajo extraño para... vaya... una mujer árabe.
Ya, tu preferirías a alguien más peludo y sudoroso.
Eso no es lo que quería decir.
Déjalo, estoy acostumbrada.
Heredé el camion de mi padre. Mi hermano y yo nos quedamos huérfanos hace años, y él es demasiado pequeño, así que yo llevo el negocio. No es lo habitual, pero no me importa.


Tus padres estarían muy orgullosos de ti.
Eran gente buena, de mente abierta. Me han educado bien.
Vaya, pues eso tampoco es muy habitual entre los árabes.
¿Tienes prejuicios con los árabes?
¡No, no! Yo no tengo prejuicios, sólo digo que...
Bueno, tú eres árabe, y todo el mundo sabe que...
...que los árabes no quieren que sus mujeres trab...
Maldita sea, mejor me callo.

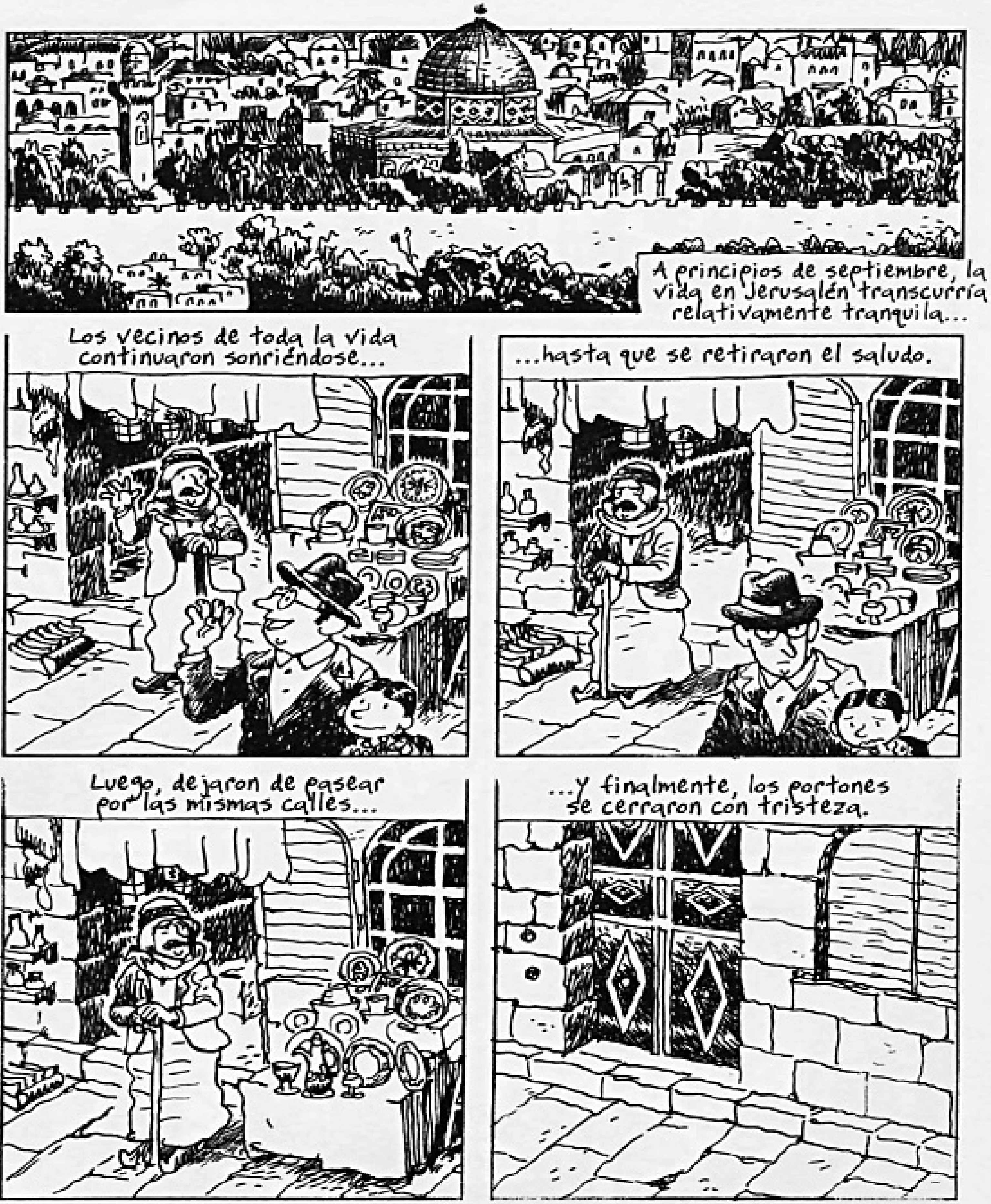
¿Y qué es lo que hacen los judíos con sus mujeres?
¿Los judíos? No lo sé, yo...
No te esfuerces, es obvio que no has tratado mucho al género femenino.
Oye, ¿a qué viene esto?
Bésame.
Y... ¿esto por qué?
Porque hoy no tengo nueces del Sinaí.

Me gusta cómo besas, judío.
No tengo mucha práctica, la próxima vez me saldrá mejor.
MIAAAU
¿Qué tal ahora?
Hmmm... No sé, no sé...
Probemos otra vez.

© Nero Scans

Dile a tu tío que firme el albarán, es importante.
Sí, claro.
Yosef dice que tocas muy bien el violín. ¿Es cierto?
A la gente le gusta escucharlo, dicen que es un sonido alegre.

?
¡Eh, Chaskel!
BROOOUM
Mañana volveré y practicaremos otra vez. ¡Necesitas más clases!
¿Qué hace él ahora? ¿Está llorando o algo así?
No, se ha quedado pasmado. Parece que le ha dado fuerte.
¡Hehehehe!


A principios de septiembre, la vida en Jerusalén transcurría relativamente tranquila...
Los vecinos de toda la vida continuaron sonriéndose...
...hasta que se retiraron el saludo.
Luego, dejaron de pasear por las mismas calles...
...y finalmente, los portones se cerraron con tristeza.

El Gran Mufti Hadj Amin observaba todo desde El Cairo...
...hasta que un día se cansó de tanta ociosidad.
Hizo correr rumores de ataques y violaciones contra los árabes...
...consiguiendo su objetivo: despertar la cólera del pueblo.

El fuego llama al fuego...
...y los terroristas judíos del Irgún actuaron incendiando el cine Rex.
Los ingleses tomaron parte en el conflicto...
...capturando a un miliciano judío del Irgún; pero como no deseaban mancharse las manos...
...lo entregaron a los árabes.

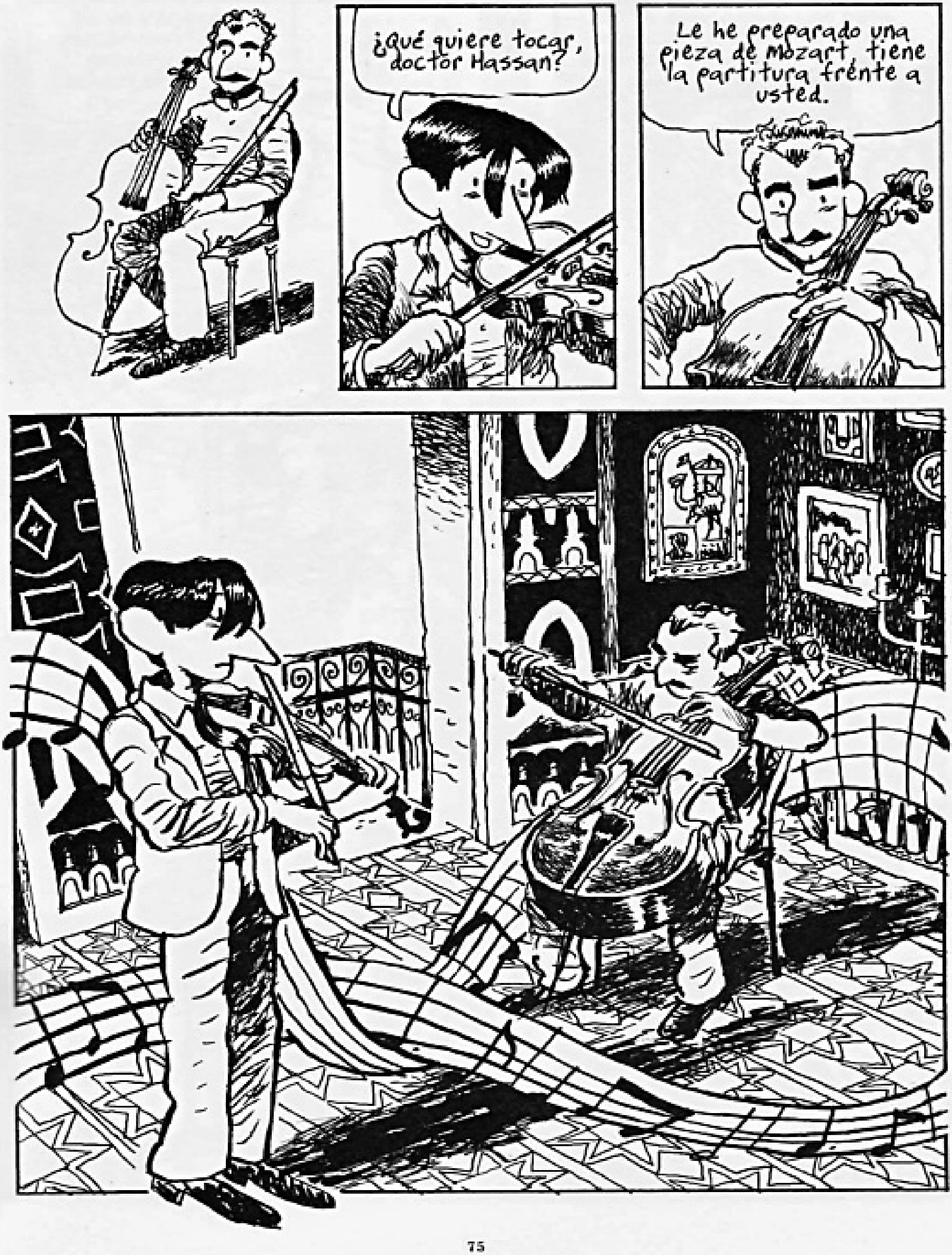
El sujeto fue torturado y linchado, mientras los ingleses escurrían el bulto.
TCHAC
TCHAC
CHAAK
CHAK
CHAK
Y como la sangre llama a la sangre...
...dos soldados británicos amanecieron ahorcados a la mañana siguiente.
El Jerusalén hasta entonces conocido comenzaba a derrumbarse.

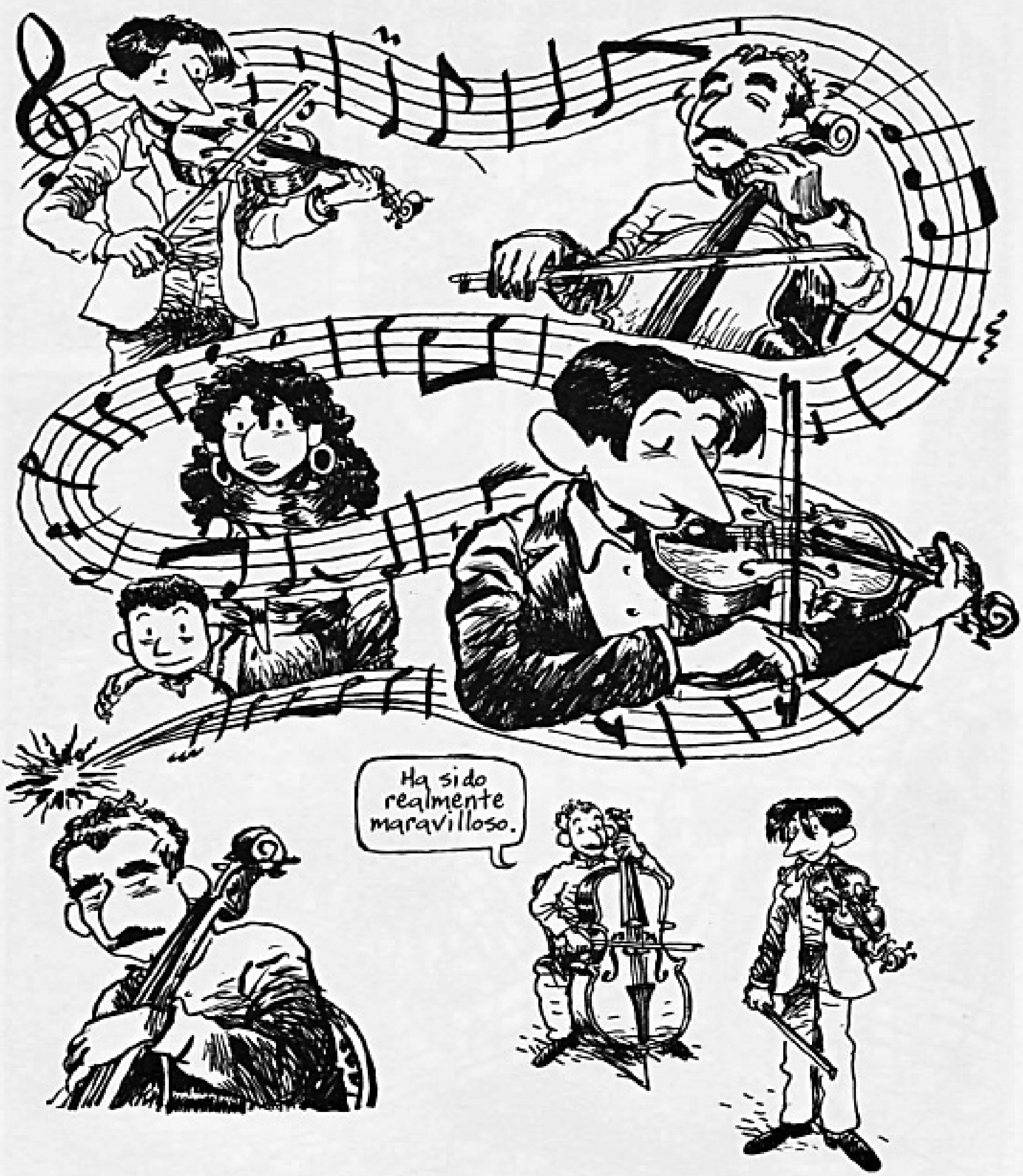
Nero Scena

¡Venga, Chaskel, sube! Sólo será un momento.
¿Adónde vamos?
Mi hermano trabaja para un dentista árabe que quiere conocerte. Es músico como tú, pero vive en Katamon y las rutas no son seguras. Tápate con las naranjas.
¿Es músico? ¿Y qué instrumento toca?
El violonchelo. ¡No asomes la cabeza!

Hemos llegado. Ya puedes salir.
¡Hola! Ya os estábamos esperando.
Chaskel, éste es mi hermano Ahmed. Trabaja para el doctor Hassan.
Encantado, amigo.
¿Y qué clase de tipo es ese doctor, Ahmed?
Es un poco raro, ya lo verás.

La señora Hassan y su hija son muy simpáticas, no tienes de qué preocuparte.
Salam, amigos míos. Así que tú eres el famoso Yechezkel.
Yaiza me ha hablado mucho y bien de ti. Vamos a ver a Jalil, te espera arriba.
Si mi madre supiera que estoy aquí...
Vamos, entra.
Buenas tardes, doctor Hassan. Soy Yechezkel Damjanich y...
No hablemos ahora, se lo ruego. Saque su violín de la funda.
Yo... Eh...
Sí, claro.


¿Qué quiere tocar, doctor Hassan?
Le he preparado una pieza de Mozart, tiene la partitura frente a usted.


Ha sido realmente maravilloso.

Es un verdadero placer invitarle a nuestra casa, Yechezkel. Su violín es prodigioso.
Gracias, doctor.
Me he emocionado con esta música celestial. Ya no es habitual escucharla en casa.
Es cierto, hace meses que no toco el chelo.
Pero un dúo de cuerda es divertido. Me gusta.
Este chico es fantástico, Yaiza.

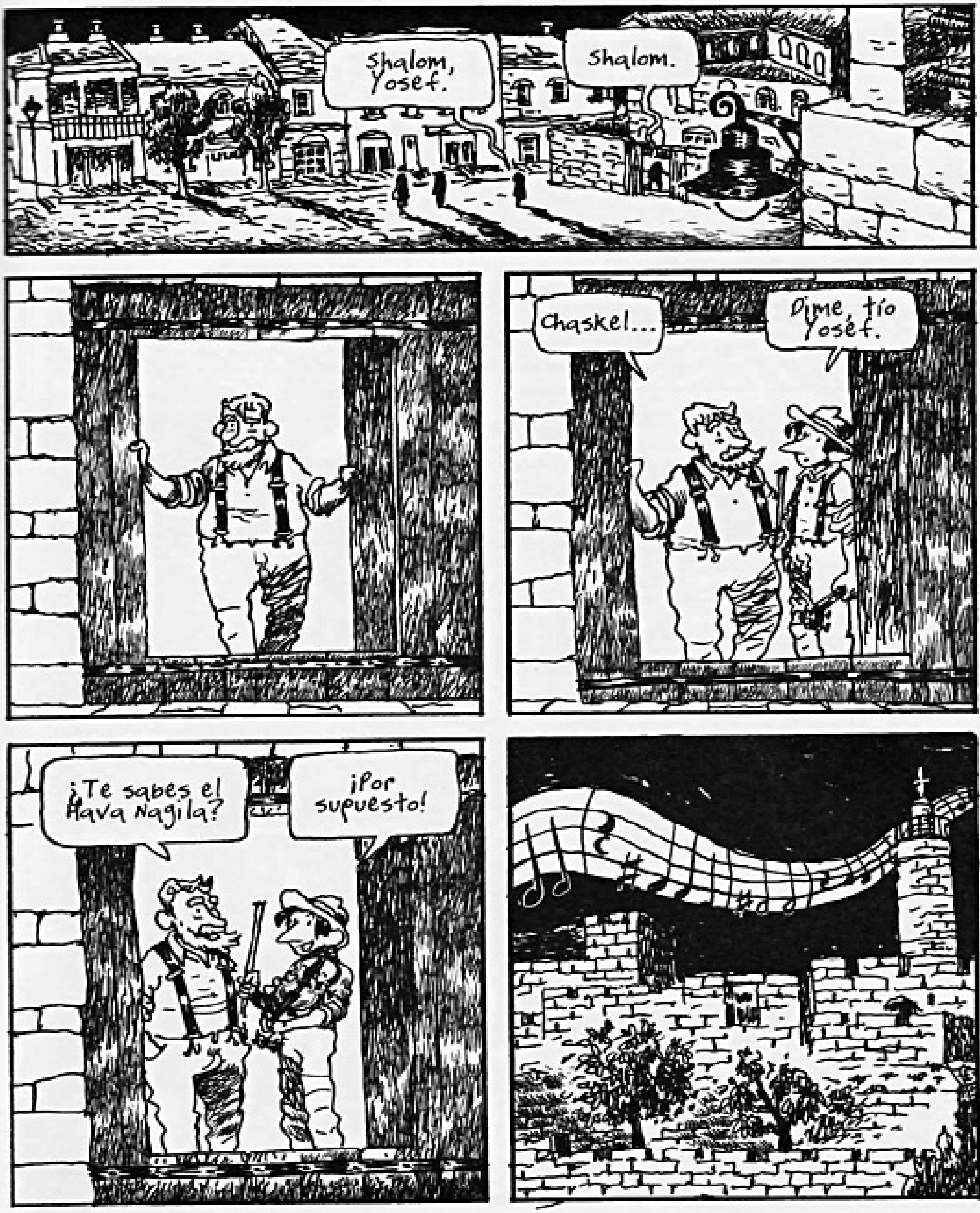
Mis amigos judíos ya no vienen por aquí.
Soy musulmán, ¿lo sabe?
Sí, lo suponía.
Rezo mis oraciones, cuido de mi familia y rijo mi vida según los preceptos del Corán.
Sin embargo, nada me impide tocar el chelo con usted o invitarle a tomar el té. ¿Por qué está ocurriendo entonces todo esto?
¿A qué se refiere? ¿Al «Reparto»?
¡No hay tal reparto! Imagínese a dos hermanos...
...que viven en la misma casa, se reservan para cada uno una habitación y continúan conviviendo; eso sí es un reparto.

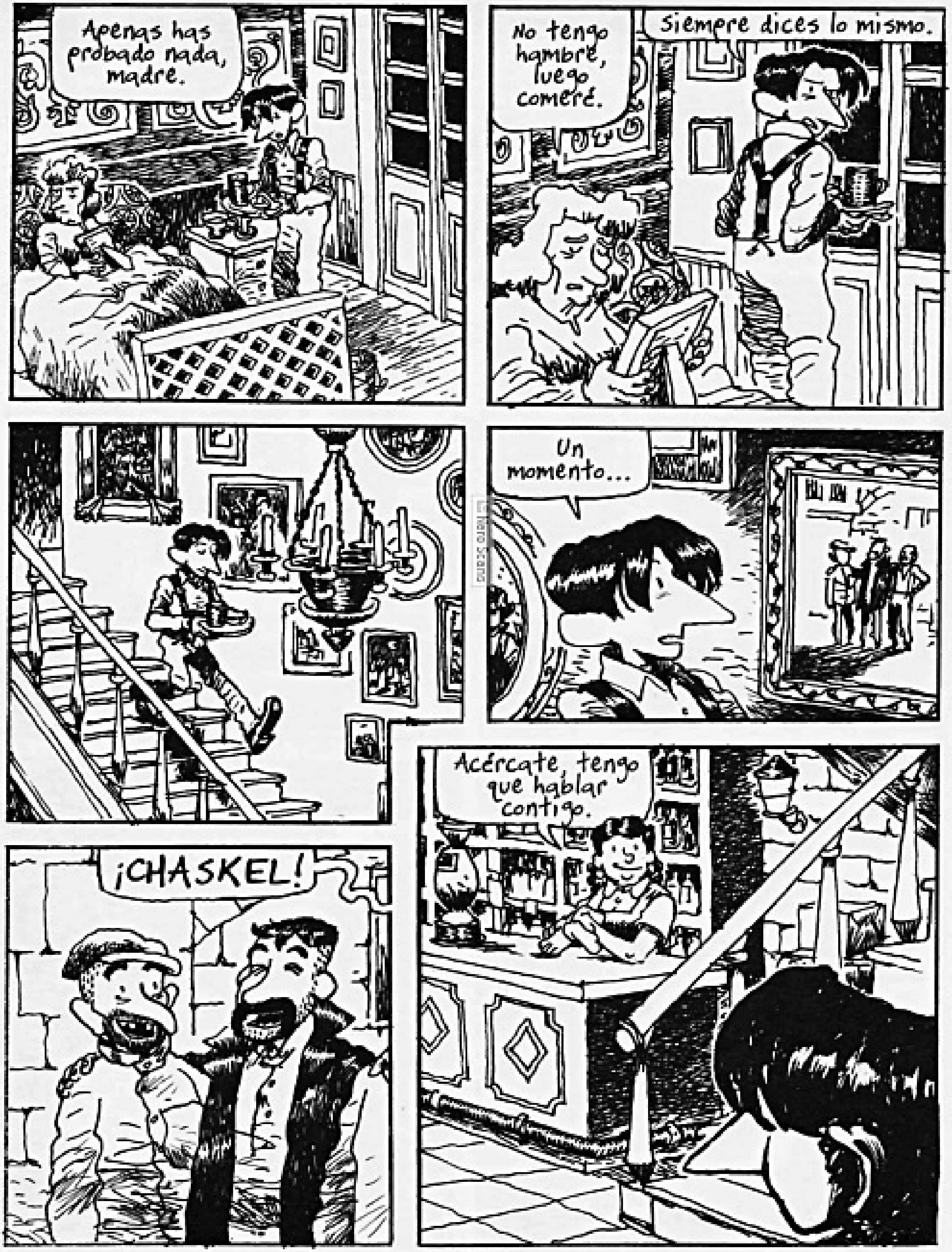
Pero si van de habitación en habitación desgarrándose la piel a mordiscos y ensuciando las paredes con su sangre, eso no es un reparto. ¡Es la barbarie!
He sido un ingenuo por no haber sido capaz de ver lo que nos espera.
Mucho me temo que si ama a Yaiza, lo tiene usted complicado.
¿Que amo a Yaiza? ¿Por qué piensa eso?
No me lo ha negado a la primera. Ya estoy seguro... La ama de verdad. HAHAHAHAHAHAHA

POM POM POM
?
Ya voy yo, Chaskel. Espera dentro.
Uri, es tarde. No deberías haber venido.
Escucha, será sólo un momento...
Ni hablar, ya sabes que he dejado la política.
Necesitamos tu ayuda, las cosas se están complicando.
Hola, Yosef.

Hay gente que no te aprecia, ¿sabes? Dicen "Nagy comercia con árabes, Nagy se enriquece gracias a los ingleses..." Pero yo he apostado por ti, eres mi amigo.
No tengo que dar explicaciones a tus camaradas sobre mi negocio.
Nunca he tenido nada que ver con el "Irgún", y desde luego no apruebo vuestra forma de actuar.
...
¡Pero tú eres un anarquista! ¡Eres el León de Budapest!
¡Bah!
El pasado, pasado es. Dejémoslo estar.
Bien, hay otras formas de colaborar con la causa....
¿Queréis dinero? ¡Esto es inaudito!
¿Para qué? ¿Para comprar explosivos con los que volar una mezquita? ¿Crees que voy a financiar la muerte de tus enemigos?
¡Son los enemigos de Israel!

Llegamos juntos a Jerusalén, Yosef. Comimos en la misma mesa, dormimos bajo el mismo techo durante años... Y ahora me has traicionado.
Eres un maldito fanático.
También he compartido mi techo y mi comida con árabes, ingleses, armenios y turcos. Y no pienso levantar mi mano contra ellos ahora.
Eres libre, Yosef. Pero te advierto que tu sueño de convivencia no saldrá de estos muros.
Se avecinan días de luto y dolor. La gente morirá en la medida que sea necesaria para que toda Palestina pertenezca a los judíos. Hemos matado árabes, hemos matado británicos...
...Y quiero que sepas que no nos temblará la mano a la hora de matar judíos.


Shalom, Yosef.
Shalom.
Chaskel...
Dime, tío Yosef.
¿Te sabes el Hava Nagila?
¡Por supuesto!


Apenas has probado nada, madre.
No tengo hambre, luego comeré.
Siempre dices lo mismo.
Un momento...
¡CHASKEL!
Acércate, tengo que hablar contigo.

¿Qué tal está tu madre?
Mal, se está dejando morir sin que nadie pueda hacer nada para evitarlo.
Lo comprendo. En Auschwitz ha sufrido de una forma que nosotros no somos capaces de imaginar.
Yo sólo quiero que vuelva a ser como antes. ¡Sólo quiero que vuelva a ser feliz!
Nada volverá a ser como antes. Tu madre ha regresado de entre los muertos, hijo. El color del cielo o el aroma del café son completamente diferentes para ella, y tú no puedes evitarlo.
KLINK
En el 44, antes de que los judíos de Hungría fueran enviados a Alemania, mi padre cedió nuestra casa a una familia amiga a cambio de que me escondieran en una habitación falsa.

La Gestapo arrestó a mis padres y los metió en un tren rumbo a Auschwitz, pero los Kosztolanyi me alimentaron y protegieron hasta el final de la guerra.
Un día, mi madre regresó del este sin mi padre. Y eso es todo.
Tu madre es una superviviente, y tú también.
No me gusta hablar de la guerra.

¿Sabes, tía Karola? Durante toda la guerra no dejé de tocar el violín ni un solo día.
¿Qué me estás diciendo?
Es cierto. En casa había un gramófono que no funcionaba, así que lo colocamos frente a la ventana. Yo tocaba desde mi cuarto, y los vecinos no sospecharon nada jamás.
Tócanos algo, Chaskel.

Ha sido una bonita velada, Yosef. ¡Hasta mañana!
Que duermas bien, Omar.
¿Estás preocupado por lo que ocurrió ayer, Chaskel?
¿Te refieres a Uri?
No... Bueno, un poco... Sí.

Ven, siéntate un momento conmigo, hijo.
Antes de que nacieras, tu padre y yo éramos como hermanos. Trabajábamos juntos en una factoría de maderas de Budapest, y fui yo quien le presentó a Sherintza.
Pero Gavrel, a diferencia de mí, era un judío dogmático. Creía fervientemente en dios, respetaba el shabbat y rezaba todos los días. Cuando se casó con tu madre comenzamos a distanciarnos cada vez más.
Por aquel entonces yo dedicaba más atención a los libros de William Godwin que a la Torah, y fundé un sindicato con los anarquistas de la fábrica. Colocamos pasquines, organizamos huelgas y convencimos a los obreros de Dundújváros y Debrecen para que se unieran a nosotros.

¿Así que es cierto? ¿Eres anarquista?
Chaskel, hablas como tu madre. Parece que me estés llamando leproso o algo así.
Entonces comenzaron los despidos. Como no estábamos dispuestos a dejarnos pisar, establecimos piquetes y no dejamos entrar a nadie. Enviaron a los guardias...
...hubo disturbios, y después de dos o tres horas los echamos de allí a patadas.
Al final, el director de la fábrica en persona me invitó a su residencia para negociar las condiciones de la readmisión de los despedidos, y el gobierno escurrió el bulto.

Nero Scans

UJ KIADÁS
MagyarBal
A OROSZLÁN
¿Y qué ocurrió con mi padre?
Gavrel no me lo perdonó jamás. Decía que yo era un comunista, una mala influencia. Decía que era una vergüenza para los judíos. Pero lo peor estaba por llegar.
Al día siguiente los periódicos de izquierdas salieron a la calle con mi foto en la primera página, y el titular era: "El León de Budapest".
Yo estaba enamorado de la hija del director de la fábrica, y manteníamos una relación... bastante clandestina. Ella era una húngara rica y yo un judío anarquista.
No lo dirás en serio. ¿Estás hablando de...?
La tía Karola, así es. Ella era la hija del director.

Esto es increíble...
Eso mismo debió pensar tu padre antes de echarme de casa. ¡Ha ha ha ha!
Aquellos fueron momentos duros. Un judío que soliviantaba obreros era un blanco perfecto para el gobierno antisemita de aquella época. Así que lo dejé todo y me fui con Karola.
Hablé con unos antiguos compañeros, pedimos prestado algo de dinero y todos nos vinimos aquí. Y aquí estamos.
El amor no tiene nada que ver con la religión o la política. Supongo que me entiendes muy bien.

Perfectamente. Gracias, tío Yosef.

Jerusalén es una ciudad dividida.
Hay calles que no se pueden pisar...
...hogares que no se pueden visitar...
...y amores que no pueden ser.

...aunque lo sean de todas formas.
Apenas llegan autobuses desde Tel-Aviv.
Hay sombras que acechan en los desfiladeros...
...numerosas y negras sombras, dispuestas a estrangular Jerusalén.

El viejo camión inglés de Yaiza sigue su ruta, imperturbable.
Un par de veces a la semana, Yechezkel se esconde entre la fruta...
...y el jardín de los Hassan se convierte en un pequeño y frágil oasis de concordia.
En el exterior, las cosas están calientes. La comunidad hebrea de EE.UU. presiona al presidente Truman para que reconozca al Estado de Israel.

Además, como los ingleses se enrocan, la situación actual es desconcertante.
Los árabes traman secretamente la invasión de Palestina: unos para destruir a los judíos...
...y otros para apoderarse de Jerusalén y ampliar sus fronteras.
Encerrada en su habitación, Shprintza apenas habla y casi nunca come nada.
Shprintza se muere de tristeza.

Omar, esto no es necesario.
¿Qué quieres que haga? No tengo otra opción.
Soy proveedor de judíos y tengo socios egipcios. ¡Esto me perjudica a mí más que a nadie!
¡Omar, si te vas habrán ganado!
¿No te das cuenta? Ya han ganado, Yosef. No podemos ser vecinos, ni socios, ni amigos.
Señora Nagy, la echaré de menos. Le enviaré un regalo desde El Cairo.
Señor Najib, ¿usted también...?
Lo siento, que la paz sea con todos vosotros.

BROOOOM
No te preocupes, tonto. Yo me quédo.

¿Y vosotros dos? ¿No os marcháis también?
¡Jamás! Resistiremos hasta el fin, mientras nos sigas cobrando 3 pintas de cada 4.
¡Ja, ja, ja ja...!
¿Es eso cierto, Karola? ¿Das cerveza gratis...?
Diablos, escuchad: la "Haganah" ha matado al jefe árabe Abdel Kader.
¿Y eso qué tiene de malo? Era un bandido, ¿no es verdad?
Para la "Haganah", no para los árabes. Esto los enfurecerá, sin duda.
¿Más? Si se enfurecen más les saldrá humo por las orejas.
¡La culpa es vuestra, maldita sea! ¡Todo el santo día atrincherados en Bevingrad mientras se libra una guerra delante de vuestras narices!
¿A qué viene esto...?

¿No es verdad, Harry? ¿No es verdad lo que digo?
Yo no tengo la culpa, Yosef. Sólo hago lo que me ordenan.
Sí, como todos. Y luego volverás a Inglaterra.
Y cuando todos os hayáis marchado...
¿Qué ocurrirá entonces?
Ese día nos aniquilaremos unos a otros, sin duda.
Pues si a nadie le importa un carajo, que así sea.

¿Qué ves Chaskél?
Nada, sólo miraba.
No mires tanto. Parece que quieras echar a volar y escaparte por la ventana.
¿Yo? Ni hablar.

Habría que estar muy loco para alejarse de ti.
¿Te hace más cuerdo estar a mi lado?
No me líes con palabrería, solo déjame besarte.
...
¿Qué te preocupa, Chaskel?
Nada, ¿por qué?
No me engañes, sé cuando me besas sin sentirlo.
¡Eh! No digas eso...
¿Qué ocurre? ¿Antes no he estado a la altura?

Siempre con esas tonterías después de... ¿Crees que sólo me preocupa que me dejes satisfecha?
Yo... Lo siento, no lo entiendo.
Te noto ausente, Chas. Quiero que me digas qué te ocurre.
FLUUSSH
Yaiza, yo...
...eh...
PUNCH
¡TÚ!
¡No seas cobarde!
Eh
¡Dime qué demonios tienes en la cabeza!

De acuerdo, escucha...
No estoy en una postura seria para hablar de algo trascendental, ¿verdad?
!
¡Maldita sea, no me cambies de tema!
PAF PAF
¡Vale, vale! Ya está.
Lo cierto es que me resulta un poco complicado. Soy una persona introvertida, y...
Es increíble cómo mengua esta cosa después de hacerlo, ¿no...?

Primero me pides sinceridad y luego te burlas de mi pene...
¡Jajaja! Lo siento, vamos a dejarlo.
Los últimos días han sido duros, con todo lo que está ocurriendo, y...
¡Jijiji, JI, JA, JA, JAHAHAHA HAHAHA JAJAja!
Perdón.
No volveré a hacer ninguna referencia a tu pene en el futuro. Por favor, sigue.
De acuerdo.
Me invaden las preocupaciones, mi madre continúa muy enferma, el tío Yosef está amenazado por el Irgún, los clientes árabes no quieren saber nada de nosotros y Waldstein dice que la guerra es inminente.

Dios nos ha abandonado, Yaiza.
¿Qué dios, el tuyo o el mío?
No lo sé... Los dos, supongo.
Pues mejor para nosotros. Así no nos separará nada.
¿Crees que dios nos separa? ¿A ti y a mí?
Chaskel, no seas ingenuo. Eres judío, y yo soy musulmana.
¿Y qué? Eso no es problema. Ninguno de los dos come cerdo...
...y los musulmanes están circuncidados como yo.
¿No querías dejar a tu pito tranquilo?
Y si no estás conforme, nos inventamos una religión para nosotros dos.
Ésa parece una buena idea.

¿Por qué no? Hay tantos credos en esta ciudad de locos que siempre habrá sitio para uno más.
¿Y en qué consistirá esa nueva religión?
¡Será un culto fantástico! La cerveza del tío Yosef como bebida sagrada, que nuestros fieles estarán obligados a consumir.
Eso me parece asqueroso.
Para los hombres, bigote obligatorio, y las mujeres deberán andar por la calle desnudas.
HAHA HAHAHA
Luego, el capullo de Chapel nos construirá una fastuosa sinagoga a la que la gente acudirá para escuchar mis conciertos de violín.
¿Una sinagoga? ¿Por qué no una mezquita?
¡Una sinazquita! ¿Qué te parece?
Ja ja ja
Mejor una mezquigoga...
HAHAHAHAHA HAHAHAHAHAHA

HeHe
Hehehe He He
HeHe
He He
He
Tengo miedo, Yaiza.
Yo también.

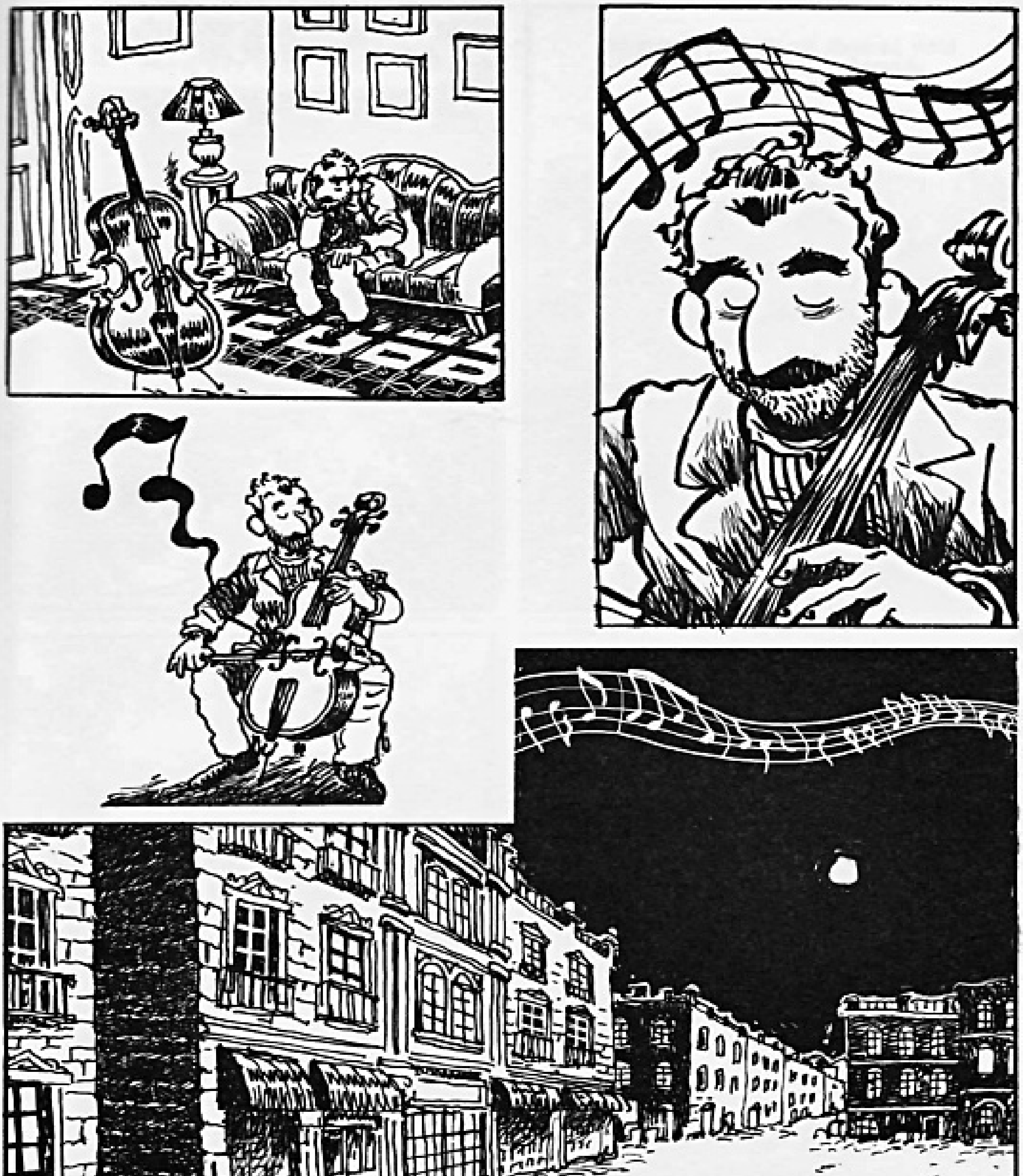
HOTEL SUFFOLK
TOC
TOC

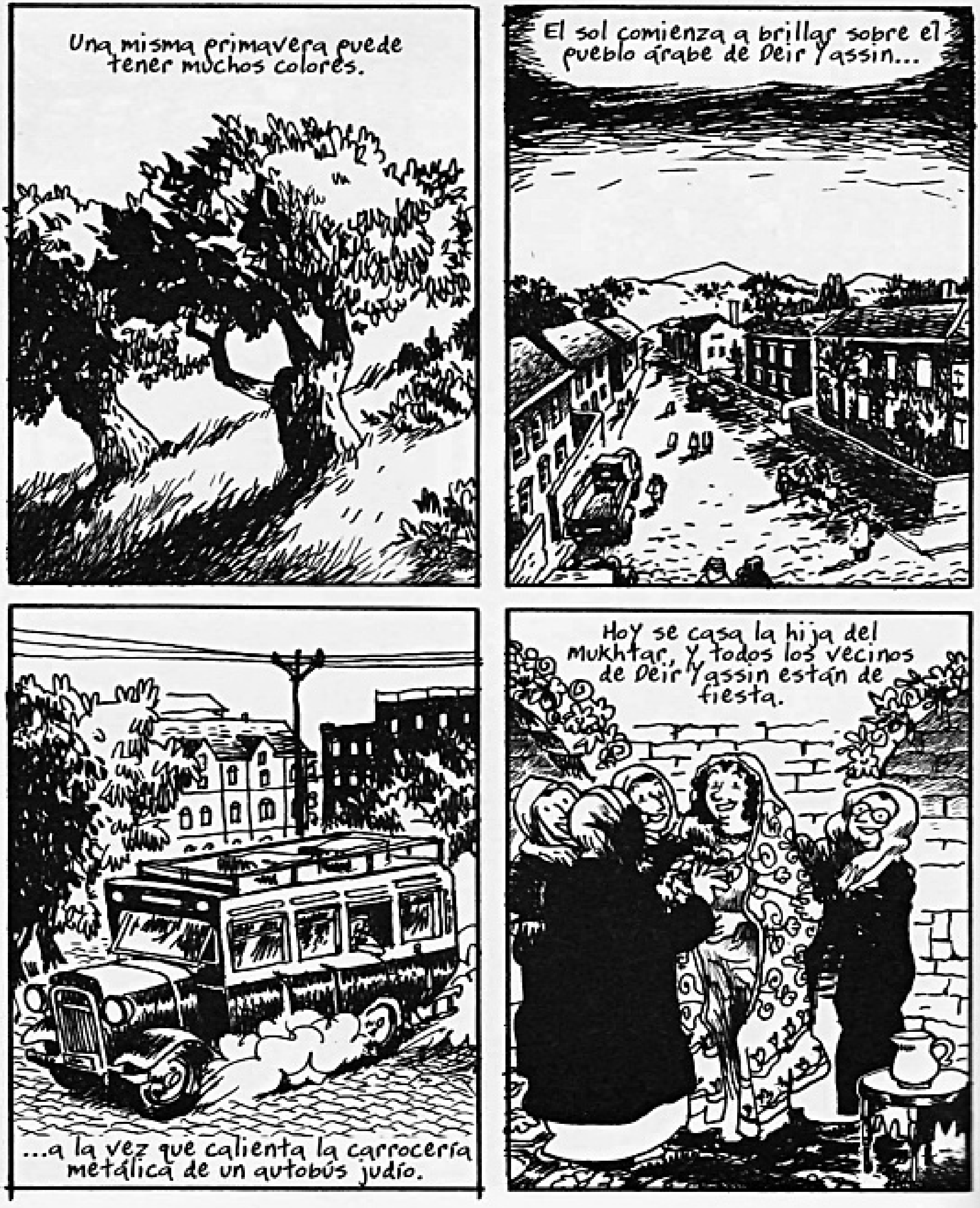
Adelante Yechezkel.
Le he preparado unas partituras, espero que sean de su agrado.
Por supuesto, por supuesto.
Siento mucho lo de su mujer y su hija, doctor Hassan.

No, no lo siente. No sea embustero.
Por favor, no me juzgue así. Me entris-tece su situación al...
La primera pieza es de Mozart. Comencemos, se lo ruego.
¡BASTA!
¡BASTA YA!

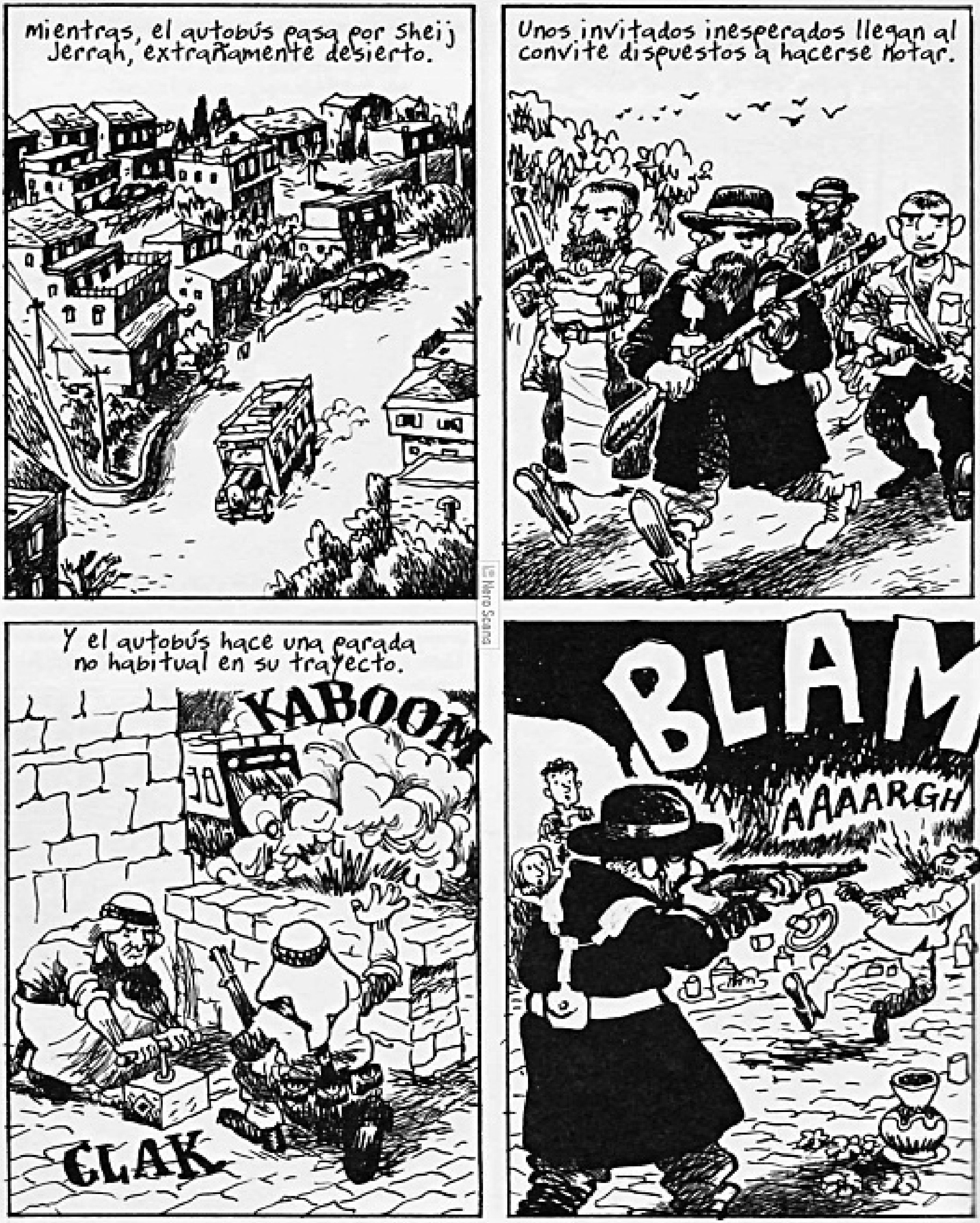
Es inútil continuar.
Esto ya no tiene sentido.
Cambiemos de partitura, señor Hassan, toquemos otra...
NO
¿Qué le parece esta de Bach? Un poco lenta, sí. Hay otra de Mendelsohn más alegre que...
¡NO! ¡Maldita sea, no!
Se acabó.
Ya no volveremos a tocar juntos.
Ya no suena como antes, Yechezkel.
Ya nada es como antes.

Ya no tengo casa, y ya no tengo familia. Soy sólo un fantasma.
¿Sabe lo que le hicieron los judíos a mi esposa? ¿Sabe lo que le hicieron a mi pequeña Aisha?
...
se lo ruego, váyase, por favor.
Que la paz esté con usted, señor Hassan.
Y contigo, mi buen Ye-chezkel...

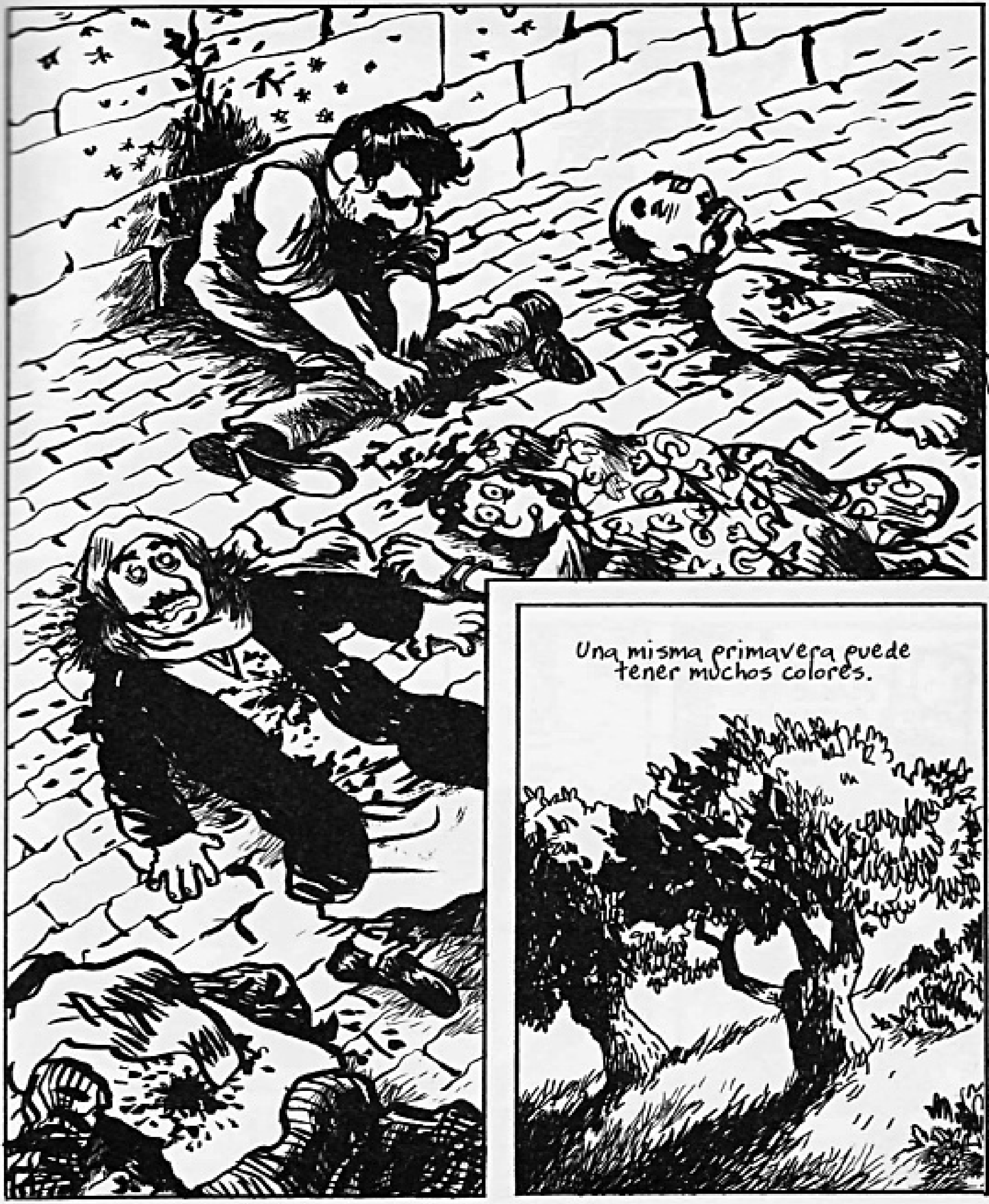



Una misma primavera puede tener muchos colores.
El sol comienza a brillar sobre el pueblo árabe de Deir Yassin...
...a la vez que calienta la carrocería metálica de un autobús judío.
Hoy se casa la hija del Mukhtar, y todos los vecinos de Deir Yassin están de fiesta.

La señora Fendelsman acude con su hija al hospital de la Hadassah. La anciana para ver a su cardiólogo...
Este joven es el novio, y se siente muy afortunado.
...mientras que su joven hija tiene consulta con su ginecólogo. Está embarazada de seis meses, y su barriga redondeada ha crecido mucho.
Comienza el banquete en Deir Yassin.


Mientras, el autobús pasa por Sheij Jerrah, extrañamente desierto.
Unos invitados inesperados llegan al convite dispuestos a hacerse notar.
Y el autobús hace una parada no habitual en su trayecto.
KABOOM
CLAK
BLAM
AAAARGH

TAK
TAK
TAKATAK
TAK TAK
BLAM
BLAM
TAK
TAK
TAK
TAK



Una misma primavera puede tener muchos colores.

¿Cuánto hace que no come?
Anteayer probó el último bocado.
La verdad, no tengo diagnóstico, pero es evidente que se muere.

Perdóname, Yosef.
¡Sherintza! ¡Has hablado!
Madre, no hables. Estás muy débil.
Me queda un soplo de vida. Déjame usarlo para liberarme.
Incorpórame, Yechezkel. He de hablaros.
?

Cuando llegamos a Auschwitz era invierno.
Tu padre estaba tan débil que se desplomó varias veces.
El aire cortaba la piel como un cuchillo, y luego vimos aquel edificio.
Nos estremecimos.
A la entrada, nos separaron sin contemplaciones.
Ojalá aquélla hubiera sido la última vez que tuve contacto con Gavrel. Pero no fue así.

Como mi pabellón estaba anexo al suyo, me acercaba al muro cada tarde a la misma hora, discretamente...
...esperando escuchar un débil gemido al otro lado. Una voz de esperanza.
Sherintza, ¿estás ahí? Te echo tanto de menos... Sherint-za...
Pero los alemanes descubrieron a Gavrel y les hizo tanta gracia verlo allí que no le mataron en ese mismo instante.
Que judío tan ro-mántico ¡JA, JA, JA!
PUM
Sherintza, vete... AAAGH
Le pegaron una paliza brutal, y sólo con eso se sintieron satisfechos.
PLAS PLAS
¡Dale un beso a tu novia de mi parte, rata!
Aaaugh Aay aay AAAH AAAH AAH

¡Gavreeel! Oh Dios mío, que no le hagan nada... ¡Gavrel, contéstame...!
¿Quién habla contigo desde el otro lado, judío?
Ees... eees... mi esposa Ssh Sherintza... Dejadla en paz...
Traedla aquí, vamos a reunir a una pareja enamorada.
Nnooo... Sherintza lo siento...
¡Por favor, no le hagáis daño! ¡Por favor! ¡Gavrel, no hables, te lo ruego...!
No temas, mujer, no le pasará nada malo. Haremos un trato: si haces lo que te pido, os reuniré a ti y a tu marido para siempre.
Puedes confiar en mí.

Mi cocinero te traerá un plato de carne asada. Carne de cerdo. Si te lo comes todo sin pestañear, os liberaré a ti y a tu judío para que volváis a casa.
"La carne de cerdo no es kosher" —pensé. "Si como cerdo cometeré un gran pecado y arrastraré mi alma al infierno". Así que contesté sin dudar.
Lo haré.
Pasadas un par de horas, apareció un cocinero con una bandeja plateada.
Comí la carne sin apenas saborearla, engullendo como un animal. No dejé ni las patatas de la guarnición.
Cuando terminé me puse a mirar nerviosamente buscando a Gavrel. Le pregunté al oficial dónde estaba mi marido, y entonces...
...aquel bastardo malnacido señaló a la bandeja de carne, y respondió:
"Ahí tienes a tu cerdo judío".

Sherintza, mi querida hermana...
No me guardes rencor, Yosef.
Chaskel, habla con tu madre...
...Chaskel...

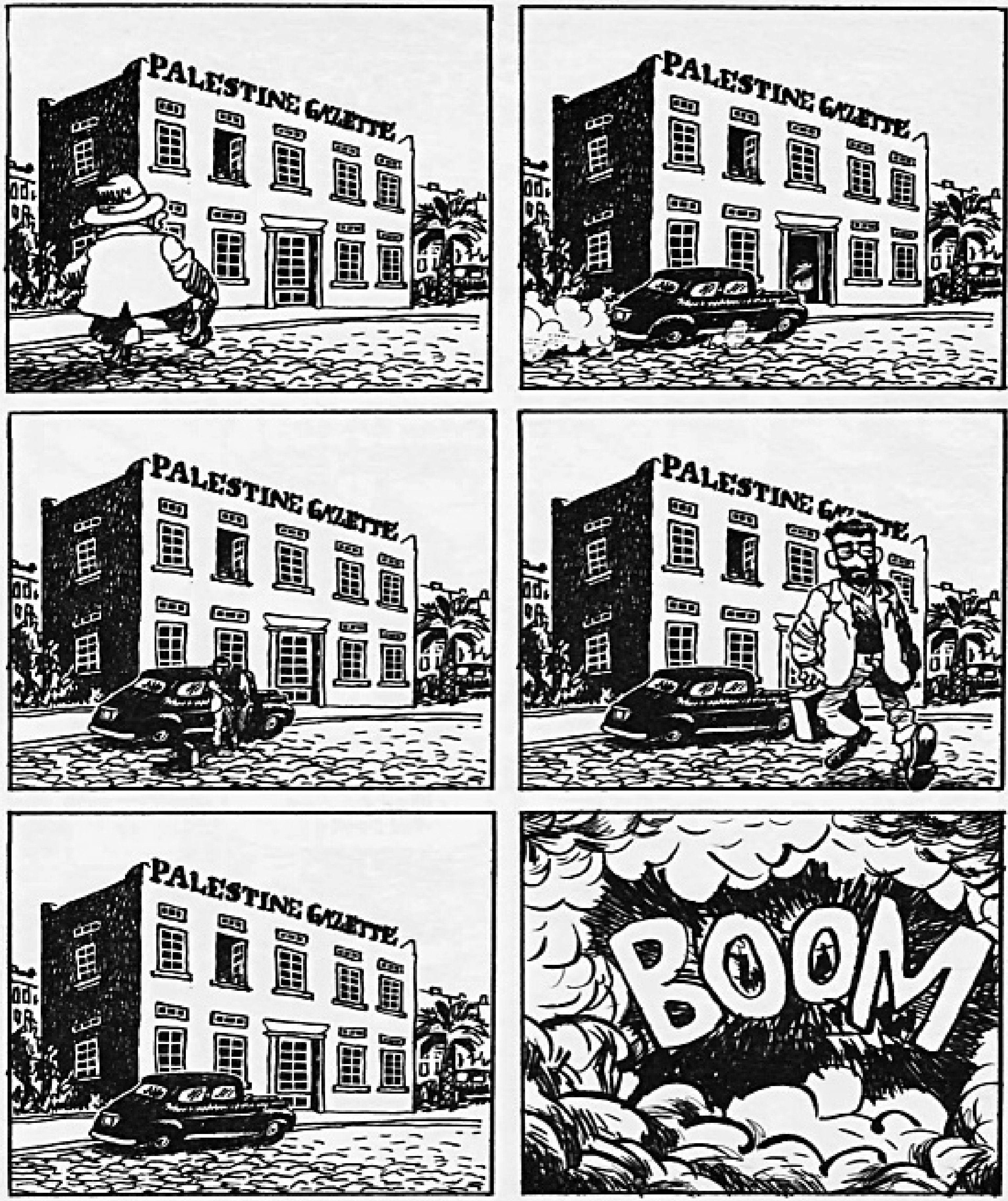
¿Cuidarás de mi hijo, Yosef?
Como si fuera mío, no lo dudes.
Yosef, mi buen Yosef. Cuánto te he echado de menos...

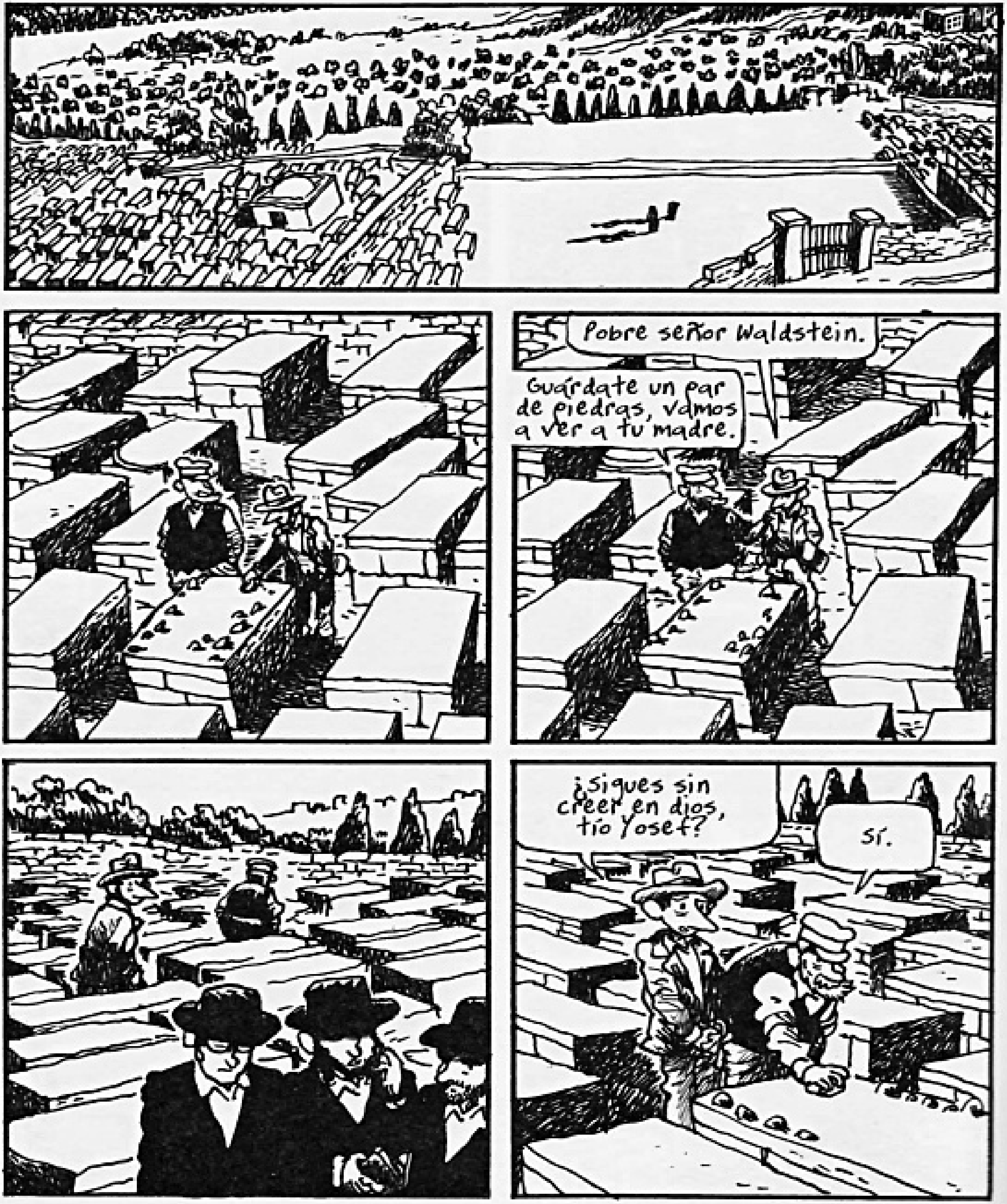
Adiós, madré.

Shalom, muchachos.
Un café solo, Yosef, por favor.
No me queda café.
¿No hay café? ¿Cómo es eso?
Ni un maldito grano. Mi proveedor árabe ha desaparecido y el poco que queda en el barrio es muy caro.
¡Esto es indignante! Ahora sí que la guerra es inevitable si no tenemos café!
Escriba un artículo en el Gazzette, Ben. No podemos consentir este atropello.
Por favor, el ambiente no está para bromas.
© Nero Scano

Está bien, está bien, ponme un té.
Tampoco tenemos té.
¿Tampoco té? ¿Tienes algo que se pueda beber?
Aún me queda un poco de infusión de menta rebajada con agua.
Que sea una cerveza, Yosef.
¡Eh, no tienes derecho! Es lo único que bebemos nosotros.
Lo siento, Ben. Podría conseguirte café en el mercado negro, pero ahora estoy perdiendo mucho dinero.
Lo sé, lo sé. No me importa el café.
Es la evidencia de que la ciudad se hunde lo que me entristece.

¡No digas eso, Ben! No hay que perder la esperanza.
CLONK
Hasta luego Yosef.


PALESTINE GAZETTE
PALESTINE GAZETTE
PALESTINE GAZETTE
PALESTINE GAZETTE
BOOM


Pobre señor Waldstein.
Guárdate un par de piedras, vamos a ver a tu madre.
¿Sigues sin creer en dios, tío Yosef?
Sí.

¿Y si existiera realmente? ¿Y si estuviera observándote ahora mismo?
Mira Chaskel...
Si dios existe, no está en Jerusalén. No hay de qué preocuparse.
¡YOSEF NAGY!
Shalom, Yosef.
Han pasado muchos años desde la última vez.
No los suficientes para olvidarte, viejo amigo.

Éste es Yechezkel, el hijo de mi difunta hermana. Hijo, te presento a Moshe, oficial de la Haganah.
Shalom, Eres un joven afortunado Yechezkel. Eres el sobrino del León de Budapest.
He tardado mucho en dar contigo. Te necesitaré los días que están por llegar, Yosef. La Haganah precisa comandantes, y la mayoría de nuestros camaradas más valiosos están en Tel-Aviv, en el extranjero o muertos.
No quiero saber nada de esto. Hace tiempo que tuve una charla con Uri.
¿Uri? Ésta es una época de reencuentros con viejos amigos.
¿Sabías que Uri fue el responsable de Deir Yassin? Los árabes han puesto precio a su cabeza.
Lo imaginaba... Ese diablo ha perdido el control.

No tengo nada que ver con Uri. Es el propio Ben Gurion quien me ha pedido que hablara contigo.
NO
¿Y tu negocio, Yosef? ¿Crees que los árabes respetarán tu café cuando los británicos se vayan? ¿Crees que todo volverá a ser como antes?
No dispararé contra nadie, ni ordenaré a nadie que lo haga.
¡Yo te diré lo que harán esos perros, Yosef! Dinamitarán nuestras sinagogas, quemarán nuestras casas y luego nos degollarán como ovejas. ¡Han jurado echar a todos los judíos de Palestina al mar!
Te necesito, Yosef.
NO
¡Tienes que hacerlo!
NO
¡MALDITA SEA, ERES EL LEÓN DE BUDAPEST!
¡NO!

¿Estaremos cometiendo un error, tío?
¿Por qué lo dices?
Moshe tiene razón. No podemos permanecer indiferentes ante lo que se avecina. Es nuestra obligación actuar.
¿Y qué vas a hacer? ¿Vas a espantar a los soldados beduinos tocando el violín?
Lo cambiaré por un fusil, estoy preparado.
¡Qué tontería! Nadie está preparado para matar, y yo no pienso hacerlo.
Pero... ¿dónde está tu combatividad? ¿Dónde está el León de Budapest?

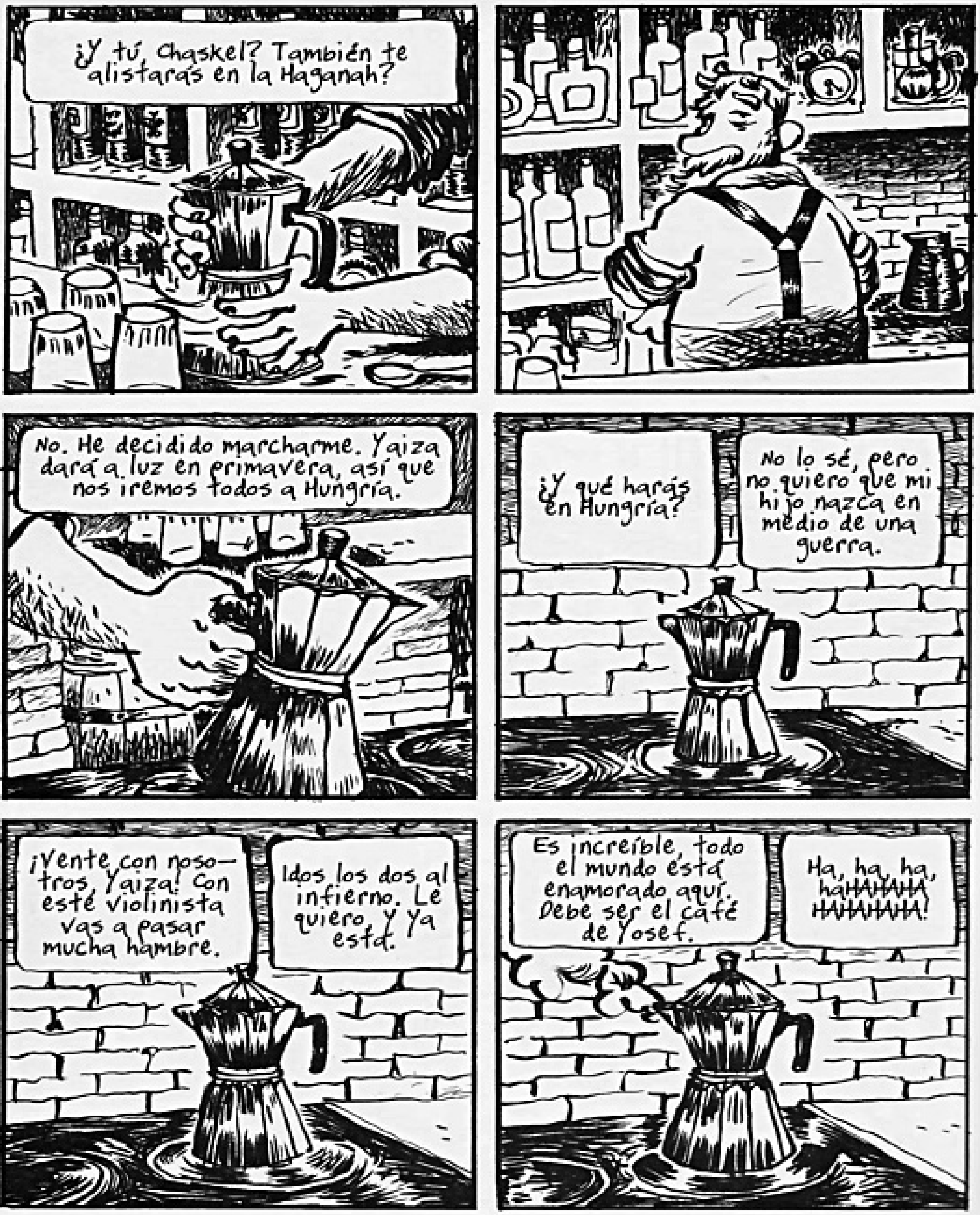
¡No hay ningún León de Budapest! ¡Una cosa es organizar una huelga, y otra muy distinta ir por ahí dinamitando edificios o cortando narices a los árabes!
Voy a hacerlo, tío. Me uniré a la Háganah.
Si es tu deseo, que así sea. Pero yo no estaré aquí para verlo. Voy a cerrar el café y me marcharé de esta ciudad de fanáticos.

Moshe... ahora lo entiendo todo.
¡Yechezkel! que la gracia del eterno sea contigo.
¿Doctor Rosenfeld...?
Mi más sincera enhorabuena, hijo.
?
¿?
Con los tiempos que corren, estas cosas son las que le alegran a uno la vida.

¡Yaiza! El doctor Rosenfeld me ha dicho... ¿qué te ocurre? ¿Estás enferma?
No, tonto, no estoy enferma.
Estoy embarazada.

Aquí está tu paquete, Harry.
Gracias, te debo una.
BROOOM
Shalom a todos.
¿Me has traído eso, Harry?
No es mucho, pero bastará.

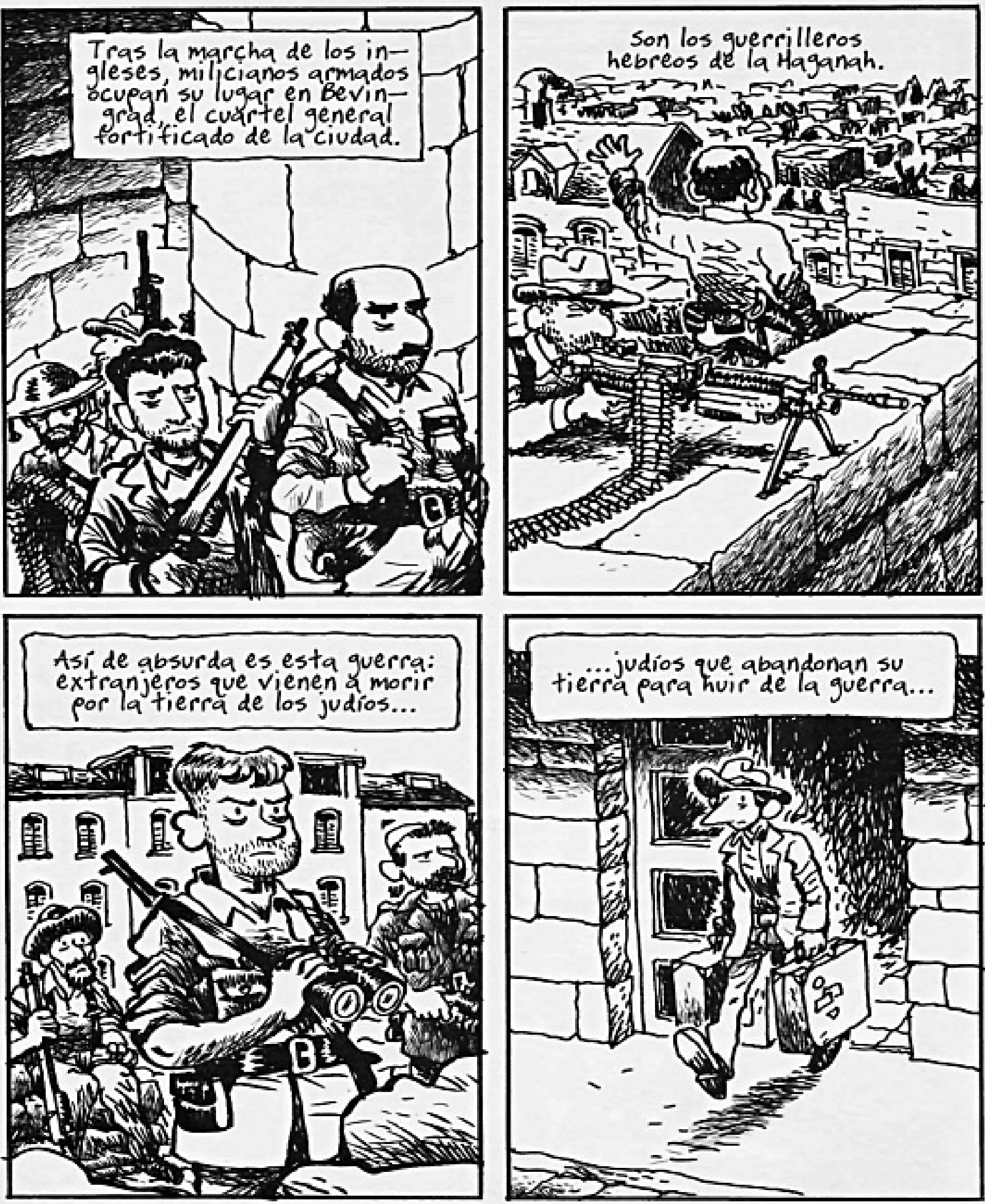
¿Qué va a hacer ahora?
Preparar el último café.
Oye, Harry. ¿Cuándo os retiráis?
Mañana, al alba.
SNIFFF
Pero yo no volveré a casa. He decidido quedarme.
¿Y eso?
Me casaré con Zapora y me uniré a la Haganah. Necesitan gente como yo.
Entonces te convertirás en un desertor.
Me da igual, no tengo familia en Inglaterra. Ahora mi hogar está aquí, y estoy dispuesto a defenderlo.
COFFEE
Creo que estábamos equivocados contigo, Harry.


¿Y tú, Chaskel? También te alistarás en la Haganah?
No. He decidido marcharme. Yaiza dará a luz en primavera, así que nos iremos todos a Hungría.
¿Y qué harás en Hungría?
No lo sé, pero no quiero que mi hijo nazca en medio de una guerra.
¡Vente con nosotros, Yaiza! Con este violinista vas a pasar mucha hambre.
Idos los dos al infierno. Le quiero, y ya está.
Es increíble, todo el mundo está enamorado aquí. Debe ser el café de Yosef.
Ha, ha, ha, haHAHAHA HAHAHAHA!

¿Y cómo es que nosotros todavía no hemos encontrado el amor, Danny?
FIIIIIIIIIIIU
Eso es porque vosotros sólo bebéis cerveza, capullos.
¿Entonces qué? ¿Os apetece un último café?
Claro Yosef.
Y el año que viene... ¡en Budapest!

El 9 de marzo de 1948, las tropas británicas abandonan Jerusalén.
El alto comisario para Palestina, el general Cunningham, observa por última vez la costa de Jaffa desde el "Prince Albert".

Tras él, una flotilla inglesa avanza lentamente.
En uno de esos barcos viaja un profesor de arte de Cambridge.
En otro, un oficial de derrota canadiense.
Gaiteros escoceses tocan sobre el puente de un acorazado...
...observados por unos ojos infantiles que no comprenden lo que está por llegar.
Gran Bretaña ha sido para Palestina un tutor incapaz, que ahora abandona a sus protegidos a las puertas mismas del abismo.


Tras la marcha de los ingleses, milicianos armados ocupan su lugar en Bevingrad, el cuartel general fortificado de la ciudad.
Son los guerrilleros hebreos de la Haganah.
Así de absurda es esta guerra: extranjeros que vienen a morir por la tierra de los judíos...
...judíos que abandonan su tierra para huir de la guerra...

CLAK
...Y árabes que huyen junto a éstos para continuar con su vida lejos de allí.
“Como dice el tío Yosef, “Jerusalén es una ciudad sagrada...
“...donde todos sus habitantes viven malditos”.

Nero Scans

BOOM
KABOOM
BOOM

¡FUEGOOOOOOOOO!
BANG BANG
BLAM BLAM BLAM
RAT TATATA TATATA TATATATA
KABOOM
BOOM
KABOOM
BLAM
BUM BA

PLOMPLOMPROMPLOMPLOM
BROUM
FIUUUUUU
BOOM
BROOM

RATA
RATAT
TATA
TATA
TATA
BLAM
BLAM
RAT
TAT
TA
Aquel 9 de marzo, dios debía estar en las Islas Shetland... o quizá un poco mas lejos.

Budapest, 1949.
MATYA
Un viejo violín suena en la capital húngara.
No es un sonido nuevo. Ya se ha escuchado otras veces.

Pero ahora la música sale del Café Palestine.

¡Shalom, muchachos!
¿Alguien sabe dónde se bebe la mejor cerveza de Hungría?
¡HEINZ! ¡CHAPEL! Esto merece una ronda gratis por los viejos amigos.
He venido a estudiar la iglesia del emperador Matyas. Durante la restauración de 1800 no se siguieron los cánones de trabajo adecuados y...
¡No le hagas caso! Os echábamos de menos...
HA HA HA HA HA HA HA
Lo importante es que estamos juntos otra vez.
Eso es cierto.
TCHIN
TCHIN

¡Eh, Chas! Todavía no les has presentado a la pequeña Shprintza.
Ven con papá, pequeña bestia vomitona.
¡No hables así de la pequeña, capullo!
¿Y la criatura qué es, judía o musulmana?
Es sólo una niña, nada más.
Atea entonces, ¿eh? Cómo se nota la influencia del Polit-buró...
No digas tonterías, Chapel, tampoco es comunista.
Anda, trae, que tengo que darle el pecho.
Bueno, pero luego me la devuelves, ¿eh?

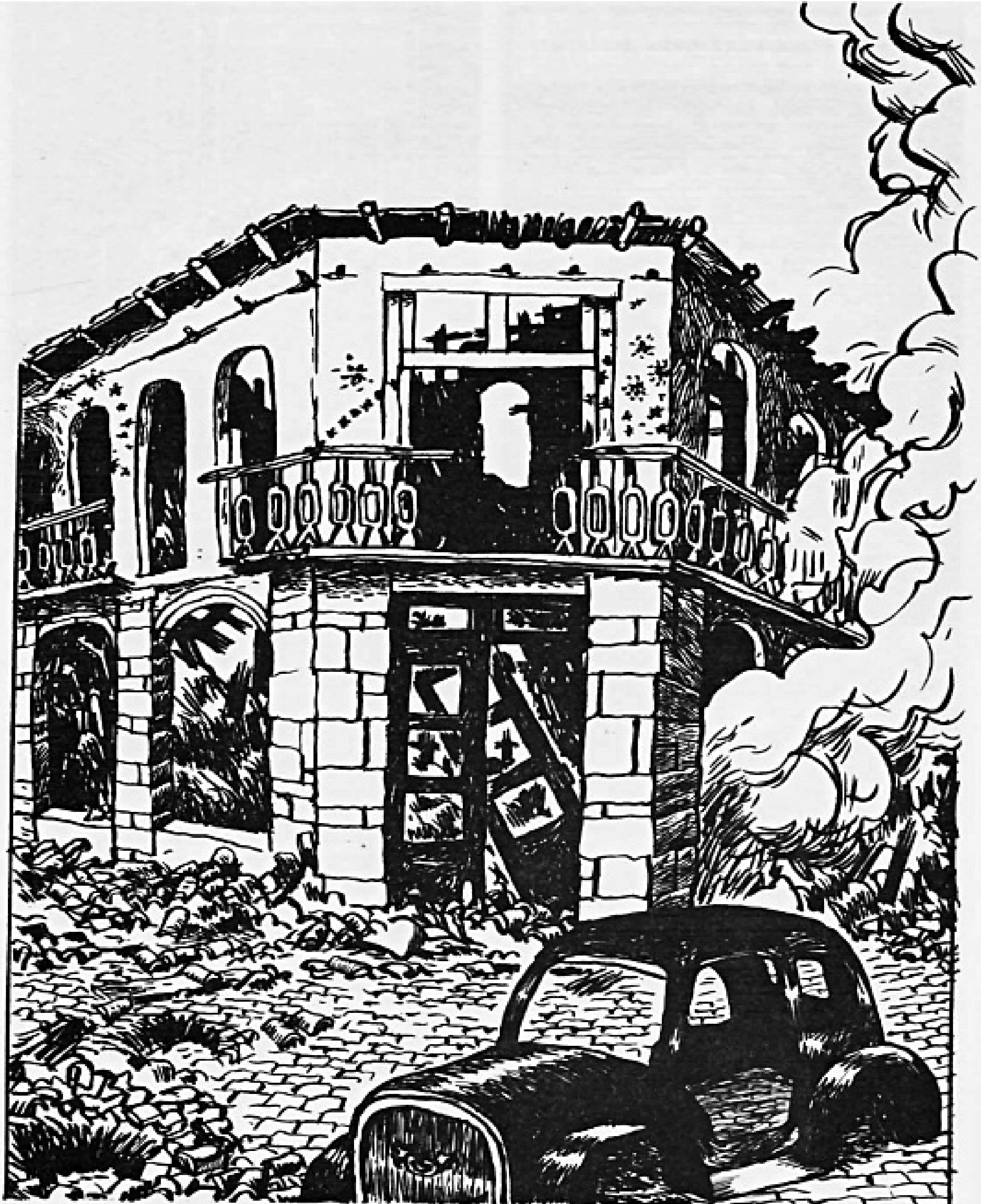
Chaskel, estamos de celebración. ¿Por qué no vienes a beber con nosotros? ¿Te ocurre algo?
No, sólo estaba dando una vuelta.
Me gusta el frío de Budapest. Lo he echado de menos.

La gente ignora muchas cosas, y huye del frío. Pero el frío es bueno. Tensa los músculos y despierta el alma. El frío te hace sentir vivo.
Pero sé que estás ansioso por que el tío Yosef te obsequie con sus sabias enseñanzas, así que dispara cuando quieras.
Tío Yosef, ¿somos comunistas?
¿Qué? ¡No digas tonterías!
¿Y anarquistas? Tú eras anarquista.
¿Qué importa lo que yo fuera? No, tampoco somos anarquistas.
Al menos somos judíos.
Sí, judíos sí somos, claro.

Menos Yaiza y Ahmed. Ellos son árabes.
Bueno, eso es verdad. Ellos son árabes.
¿Y nuestra hija Sherintza? ¿Ella qué es?
Pues es medio judía y medio árabe. ¿Qué quieres que te diga? Lo que es seguro es que no es comunista.
Ahora yo tampoco creo en dios. ¿Qué soy?
¡Lo que me faltaba! Chaskel, ¡estás enfermo!
¿Por qué? Tú no crees en dios y no estás enfermo.
Vale, tú ganas. Entonces eres ateo.
¿Qué ha ocurrido para que perdieras tu fe de esta manera?
Nunca fui tan devoto como mi padre.
En Jerusalén descubrí todo lo que separaba a los hombres, tío Yosef. No sólo Bevingrad estaba rodeado de alambradas. Nos separaban las lenguas, las religiones, las nacionalidades, las ideologías, las clases sociales..

Todo en esa ciudad está dividido.
Tienes razón, hijo...
...pero no seamos pesimistas. He estado hablando con Chapel, y ¿sabes qué me ha contado?
¿Qué?
Que en un par de años, tres a lo sumo, la situación se calmará en Palestina. Habrá paz en Jerusalén, y todo volverá a ser como antes.
¡Qué buena noticia! Chapel es un tipo listo, seguramente tendrá razón.

Nero Scans



Alfonso Zapico, el 14 de marzo de 2008.

FIN

Otros títulos
de Astiberri

El judío de Nueva York
Ben Katchor

Historias de la granja
Jeff Lemire

Rose
Jeff Smith / Charles Vess

Omaha 1
Kate Worley / Reed Waller

RG 2. Bangkok-Belleville
Frederik Peeters / Pierre Dragon

Desocupado
Lewis Trondheim

Señal y ruido
Neil Gaiman / Dave McKean

Pedro y yo
Judd Winick

El libro de oro de B.C.
Johnny Hart

Las tres paradojas
Paul Hornschemeier

No me dejes nunca
Jason

El salón
Nick Bertozzi

Yechezkel Damjanich es un joven violinista judío que vive con su madre en la desolada Budapest de 1947. Un día, recibe una carta desde Jerusalén enviada por su tío Yosef, del que no sabe nada desde hace 12 años, y al que su madre aborrece sin razón aparente. Huyendo de la miseria, ambos llegan a Palestina en un convulso momento político, justo antes de que los ingleses abandonen la región.

El tío Yosef regenta el Café Budapest, un pintoresco local cercano a la ciudad vieja, donde coexisten judíos, árabes, occidentales... Un efímero oasis de armonía donde las notas del violín de Yechezkel no tardarán en dar paso al estruendo de los obuses Davidka, las bombas árabes, el odio y la destrucción. El Café Budapest se convierte en un pequeño escenario donde se reflejan el caos y la barbarie presentes en toda Palestina.

Nero Scans